

El HORNERO

Revista de la SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

para el estudio y protección
de las aves de la Argentina y países vecinos

Tomo I, N. 1



HORNERO (*Furnarius rufus*)

SECRETARÍA DE LA S. O. P.
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

PERÚ, 208
BUENOS AIRES

Octubre, 1917

EL HORNERO

REVISTA

DE LA

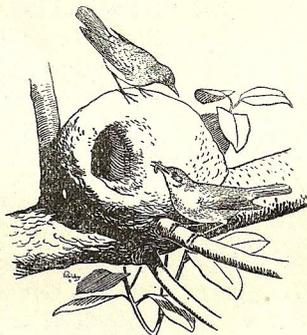
SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

PARA EL

ESTUDIO Y PROTECCION DE LAS AVES

DE LA ARGENTINA Y PAISES VECINOS

VOLUMEN I



HORNERO (*Furnarius rufus*)

SECRETARÍA DE LA S. O. P.
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

PERÚ, 208

BUENOS AIRES

1917-1919

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR
ROBERTO DABBENE

SECRETARIO
PEDRO SERIÉ

T. I

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1917

N.º 1

SUMARIO

SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA.....	pág. 1
R. DABBENE.— <i>Los vencejos de la República Argentina</i>	» 3
M. DOELLO-JURADO.— <i>Sobre aves de Puerto Deseado</i>	» 8
F. F. OUTES -- <i>Formación del "Cabinete del Rey"</i>	» 16
M. SELVA.— <i>Distracciones ornitológicas</i> ..	» 22
R. DABBENE.— <i>Notas sobre una colección de aves de la isla de Martín. García.</i> . . .	» 29
P. SERIÉ.— <i>Sobre un boyerito en cautividad</i>	» 35
H. AMBROSETTI.— <i>Dos tiránidos de Buenos Aires</i>	» 36
R. DABBENE.— <i>Cypseloides senex y Clibanornis dendrocoloptoides en Misiones (R. A.)</i> ..	» 37
<i>Movimiento social</i>	» 38
<i>Informaciones</i>	» 43
<i>Bibliografía</i>	» 46

SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

CARACTER Y FINES DE LA ASOCIACIÓN

Al presentar al público el órgano de la «Sociedad Ornitológica del Plata», la Comisión Directiva desea recordar, en términos sencillos, el carácter de esta institución, y los medios que piensa emplear para realizar sus fines.

Nadie ignora que el estudio de las aves, u *ornitología*, constituye uno de los capítulos más importantes de las ciencias naturales. El enorme número de especies y variedades de esta clase de animales, que en la actualidad se calcula en unas 20.000, distribuidas en toda la superficie de la tierra, hace su *clasificación* o *estudio sistemático* muy difícil. Para esto es necesario disponer de grandes colecciones y de muchos libros y revistas especiales, escritos en diversos idiomas y que implican gastos muy crecidos.

Pero la clasificación no constituye el objeto exclusivo de la Ornitología. Cuando ya se sabe el nombre técnico de la es-

pecie, es necesario conocer sus costumbres, su nidificación, sus migraciones, su régimen alimenticio, etc. Esto constituye el *estudio biológico*, o sea el estudio de la vida de las aves en su medio natural.

Pocos animales ofrecen, bajo este aspecto, mayores atractivos. A la belleza de sus formas y colores externos, las aves, unen manifestaciones del instinto o de la inteligencia, que han sido objeto de innumerables observaciones y que proporcionarán indefinidamente campo para otras nuevas. Las expresiones de su vida afectiva y las manifestaciones artísticas de sus nidos y de su voz, ofrecen, no sólo un objeto de estudio para el naturalista, sino también un motivo de admiración.

Pero no concluye aquí el interés de las aves para el hombre. Queda aún su aspecto práctico, esto es, el de su utilidad. Se ha comprobado que la mayor parte de las aves prestan un auxilio indirecto al hombre, por alimentarse principalmente de insectos y otros animalitos que producen o pueden producir daño a las plantas cultivadas. Son, en cambio, muy pocas las especies de aves de las cuales pueden asegurarse que son perjudiciales para el hombre.

Así, pues, no es sólo el estudio de las aves bajo sus múltiples aspectos, lo que nos interesa, sino también su protección. Infinidad de especies de aves silvestres son inútilmente destruidas en todas partes.

Para llenar estos fines científicos, educativos y prácticos, es que se han constituido en las naciones adelantadas las sociedades ornitológicas.

Estas asociaciones tienen una dirección científica, pues así lo exige la recopilación y control de los numerosos datos y observaciones que es necesario registrar.

Pero en su obra pueden colaborar todas las personas que lo deseen, de modo que las sociedades ornitológicas tienen, generalmente, un carácter que es a la vez científico y popular.

La colaboración del público es no sólo útil sino necesaria, pues nunca podrá esperarse que haya en cada localidad de un territorio tan extenso como es el de la Argentina, un especialista en el estudio de las aves. Si la reunión de todos los datos fuera a hacerse por medios oficiales, se requeriría un

número sumamente grande de empleados y los gastos consiguientes; y aun así nunca reemplazarían a las observaciones que pueden suministrar los aficionados inteligentes.

La S. O. P. desea, pues, tener adherentes o socios en las diferentes regiones del país, y espera que, con la cooperación de todas las personas que simpaticen con su iniciativa, podrá realizar, con el tiempo, una obra seria y útil.

LOS VENCEJOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

POR

ROBERTO DABBENE

Las aves comúnmente llamadas vencejos y científicamente Micropódidos, Cipsélidos o más correctamente Apódidos, forman con los Troquílidos o picaflores el suborden *Macrochires*, uno de los tantos en que se divide el orden *Coraciiformes*, el más heterogéneo de todos en cuanto al aspecto externo de las formas que lo componen.

Estas aves tienen bastante semejanza con las golondrinas, con las cuales han sido reunidas con frecuencia, pero ese parecido es únicamente superficial, mientras que sus caracteres anatómicos las acercan a los picaflores. Son insectívoras y eminentemente aéreas; nunca se posan sobre las ramas de los árboles, pero trepan con facilidad sobre las superficies verticales de las rocas ayudándose con sus largas y robustas uñas y sirviéndose de los mástiles rígidos de las plumas de la cola como de punto de apoyo a la manera de los carpinteros.

Son aves algo escasas y poco conocidas entre nosotros, debido esto especialmente a la extremada velocidad del vuelo, lo que hace muy difícil cazarlas.

A este grupo pertenecen esas especies de aves cuyos nidos están formados en gran parte con la substancia glutinosa o mucilaginoso que segregan las glándulas salivares muy desarrolladas y que como las del género oriental *Collocalia* constituyen un manjar muy apreciado por los chinos y japoneses.

En algunos géneros (*Apus*, *Aëronautes*, *Panyptila* y *Tachornis*) el número de las falanges del pie es anormal, siendo 2 en el primer dedo (hallux) y 3 en los demás, en lugar de 2, 3, 4, 5. Además en algunos el hallux está situado lateralmente en vez de posteriormente y puede ser dirigido hacia adelante (pies pamprodáctilos). El tarso es generalmente corto, a veces emplumado, así como los dedos. El pico es corto, arqueado y muy parecido al de las golondrinas. Las alas son extremadamente largas y estrechas a causa de tener las remiges secundarias cortas; sobrepasan la extremidad de la cola cuando están plegadas y tienen la forma de una hoz cuando están extendidas. Los mástiles de las rectrices (siempre 10 en número) son rígidos y en algunos casos (*Chaetura*, *Streptoprocne*) están más o menos desprovistos de barbas en la extremidad. El plumaje es compacto y cerrado al cuerpo, y su coloración general es de un pardo fuliginoso uniforme o con algunas partes blancas o blanquizco sucio.

Nidifican en las anfractuosidades de las rocas o en los huecos de los árboles, y están distribuidos sobre todos los continentes.

En la República Argentina se encuentran 4 géneros (*Apus*, *Streptoprocne*, *Chaetura* y *Cypseloides*) y 5 especies, una por cada uno de los tres primeros géneros y dos por el último.

La siguiente clave servirá para distinguir los citados géneros y las especies argentinas de vencejos.

- a. Dedos con número anormal de falanges (2, 3, 3, 3); hallux (dedo posterior) lateral y reversible hacia delante; tarsos emplumados hasta los dedos; mástiles de los rectrices no rígidos. Coloración general, pardo fuliginoso por arriba, excepto un collar en la parte posterior del cuello y la rabadilla que son blanquizcos como la parte inferior del cuerpo. Habitan el nuevo continente, desde los Andes del Perú y Bolivia a los del N. de Argentina..... gen. APUS (1)
- aa. Dedos con número normal de falanges (2, 3, 4, 5);

(1) *Apus* (no *Apos* SCOPOLI, 1777) SCOPOLI, Intr. Nat. Hist., 1777, p. 483. Tipo, *Hirundo apus* LINNAEUS. Sinonimia: *Micropus* MEYER y WOLF, 1810; *Cypselus* ILLIGER, 1811; *Cipsetus* VIEILLOT, 1816; *Brachypus* MEYER, 1815; *Cypcelus* D'ORBIGNY, 1839.

hallux situado más posteriormente y no reversible hacia delante; tarsos y dedos desnudos; mástiles de las rectrices más o menos rígidos.

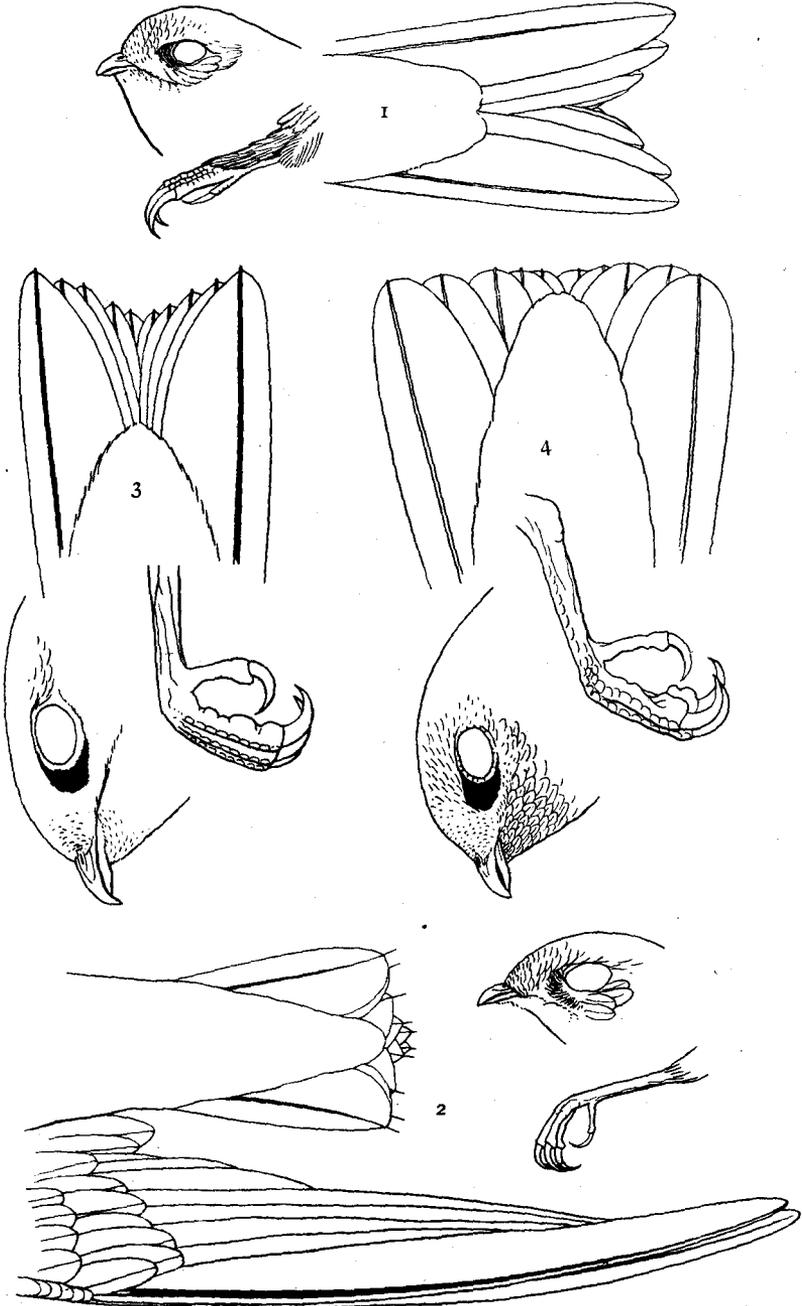
- b. Hallux corto, generalmente más corto de la mitad del dedo interno; mástiles de los rectrices rígidos y desprovistos de barbas en la extremidad (espinosos). Tamaño pequeño (ala 100-130 mm.); coloración general negro parduzco o fuliginoso, a veces con gris o blanquizco sobre la rabadilla, cobijas superiores de la cola y garganta. Habitan el nuevo continente desde Estados Unidos a la Argentina..... gen. CHÆTURA (1)
- bb. Hallux largo, generalmente más largo que la mitad del dedo interno; mástiles de las rectrices más o menos rígidos, pero no desprovistos de barbas en la extremidad. Tamaño variable (ala 119-230 mm.).
- c. Tamaño grande (ala 190-230 mm.); mástil de las rectrices muy duro; adulto negro parduzco con un ancho collar blanco entorno al cuello; mástiles de las remiges y rectrices parduzco por debajo. Desde el S. de México a S. de Brasil, Bolivia, Perú y Norte de Argentina..... gen. STREPTOPROCNE (2)
- cc. Tamaño menor (ala 119-175 mm.); mástiles de las rectrices poco rígido; plumaje negruzco fuliginoso uniforme; mástiles de los remiges y rectrices blanquizco por debajo; a veces algunas manchitas blancas en la parte posterior del cuello. Desde el S. de México a Brasil, Perú, N. y N. E. de Argentina; Paraguay..... gen. CYPSELOIDES (3)

Estos géneros están representados en el país por las especies siguientes:

(1) *Chaetura* STEPHENS, SHAW'S Gen. Zool., XIII, pt. ii, 1825, p. 76. Tipo, *Hirundo pelagica* LINNAEUS. Sinonimia: *Acanthylis* BOIE, 1826; *Acanthyllis* NEWTON, 1881; HARTERT, 1892; *Rhapidura* OATES, 1883; *Acanthura* GUILDING, 1827.

(2) *Streptoprocne* OBERHOLSER, Proc. Biol. Soc. Wash., XIX, May 1, 1906, p. 69. Tipo *Hirundo zonaris* SHAW. Sinonimia: *Chaetura*, anct. part.

(3) *Cypseloides* STREUBEL, Isis, 1848, p. 366. Tipo *Hemiprocne fumigata* STREUBEL. Sinonimia: *Aerornis* BERTONI, 1921; tipo *A. niveifrons* BERTONI (= *Cypselus senex* TEMMINCK).



1. *APUS andecolus Dinellii* Hartert ($\frac{1}{2}$).
2. *CHÆTURA Andrei meridionalis* Hellmayr ($\frac{1}{2}$).
3. *STREPTOPROCNE zonaris zonaris* (Shaw) ($\frac{1}{2}$).
4. *CYPSELOIDES senex* Temminck ($\frac{1}{2}$).

1. **Apus andecolus Dinellii** HARTERT, Bull. Brit. Ornith. Club, XXIII, p. 43 (Dec. 1908. Angosta Perchela, prov. Jujuy, N. W. de Argentina. L. DINELLI).

Distribución: Región andina de la República. Jujuy: Angosta Perchela, Tilcara (L. DINELLI); Tucumán: Lara, alt. 3200 metr. (M. RODRÍGUEZ); Mendoza.

2. **Streptoprocne zonaris zonaris** (SHAW), (golondrina collareja).

Hirundo zonaris SHAW, in MILLER'S Cimel. Phys., p. 100, pl. 55 (1796, sin localidad típica establecida; loc. tip. fijada, Chapada, Matto Grosso, Brasil, aut. CHAPMAN, Bull. Am. Mus. N. H., 1914, pág. 605).

Distrib. La forma típica habita el Sur del Brasil y el Norte de la Argentina: Tucumán (M. RODRÍGUEZ, L. DINELLI); Taff Viejo (P. GIRARD).

3. **Chaetura Andrei meridionalis** HELLMAYR, Bull. Brit. Ornith. Club, XIX, p. 63 (1907—Isca Yacú, prov. Santiago del Estero, alt. 380 metr. L. DINELLI)—Íd., Verh. Orn. Ges. Bayern, VIII, p. 150 (1908, Argentina, Brasil meridional).

Chaetura fumosa (nec SALVIN!) LILLO, Fauna tucumana, aves, in Revista de Letras y Ciencias Sociales, p. 25, 1905 (Tapia, Tucumán en Noviembre).—DABBENE, Ornith. Arg. I, p. 264, 1910 [Tucumán (LILLO); Ocampo, Chaco (VENTURI)].

Distrib. Sur del Brasil; Paraguá; Norte y Noreste Argentina: Tucumán; Oran, Salta; Santiago del Estero; Chaco Austral; Misiones (M. RODRÍGUEZ).

4. **Cypseloides fumigatus** (STREUBEL).

Hemiprocne fumigata STREUBEL, Isis, p. 366 (1848—Brasil).

Distrib. Ecuador; Perú; Brasil (Pará, San Paulo, Paraná); Argentina (Tucumán: Tapia—L. DINELLI; Taff Viejo—P. GIRARD).

5. **Cypseloides senex** (TEMMINCK).

Cypselus senex TEMMINCK, Pl. Col., p. 397. (1826.—« Cette espèce habite au Brésil. »)

Aëroornis niveifrons BERTONI, Aves nuevas Paraguá, 1901, p. 66. (Alto Paraná).

Distrib. Brasil (Matto Grosso; San Paulo); Paraguay (BERTONI); Argentina: Santa Ana, Misiones, Enero 3, 1917 (M. RODRÍGUEZ).

Esta última especie difiere de *Cypseloides fumigatus* únicamente por sus dimensiones mucho mayores: ala, 175 mm. en vez de 147 mm.

SOBRE AVES DE PUERTO DESEADO

(PATAGONIA)

POR

M. DOELLO-JURADO

Durante un corto viaje que realicé a principios del año pasado a las costas de Patagonia para estudios de fauna marina, en comisión del Museo Nacional de Buenos Aires, tuve ocasión de visitar algunas localidades de los alrededores de Puerto Deseado, interesantes por muchos conceptos y, para el caso presente, por las numerosas aves marinas que allí habitan.

Tuve el placer de encontrarme en Deseado con el señor JUAN MOGENSEN que se ocupaba en coleccionar dichos animales, de los cuales había reunido ya una hermosa serie, que luego aumentó en las partes más australes del continente, y que ahora forma parte de la notable colección ornitológica del señor STEWART SHIPTON en Concepción (provincia de Tucumán), donde fué para mí muy agradable volver a ver, en diciembre del año pasado, convenientemente preparadas las mismas especies que en el verano anterior había visto vivas en las costas de Santa Cruz. Sería de desear que estos señores publicasen una enumeración sistemática de aquellas valiosas colecciones.

Guiado, pues, por el señor MOGENSEN, hice una breve excursión en una lancha a nafta por las islas de Deseado, el 21 de febrero de 1916, después de mediodía. Por mi parte me proponía obtener los nidos y huevos de algunas especies para el Museo Nacional, sobre las que doy ahora esta breve noticia, que desearía ver completada bien pronto por observaciones más detenidas y valiosas. Me baso para redactar estas líneas en los ligeros apuntes de mi libreta de viaje. Los nombres de las es-

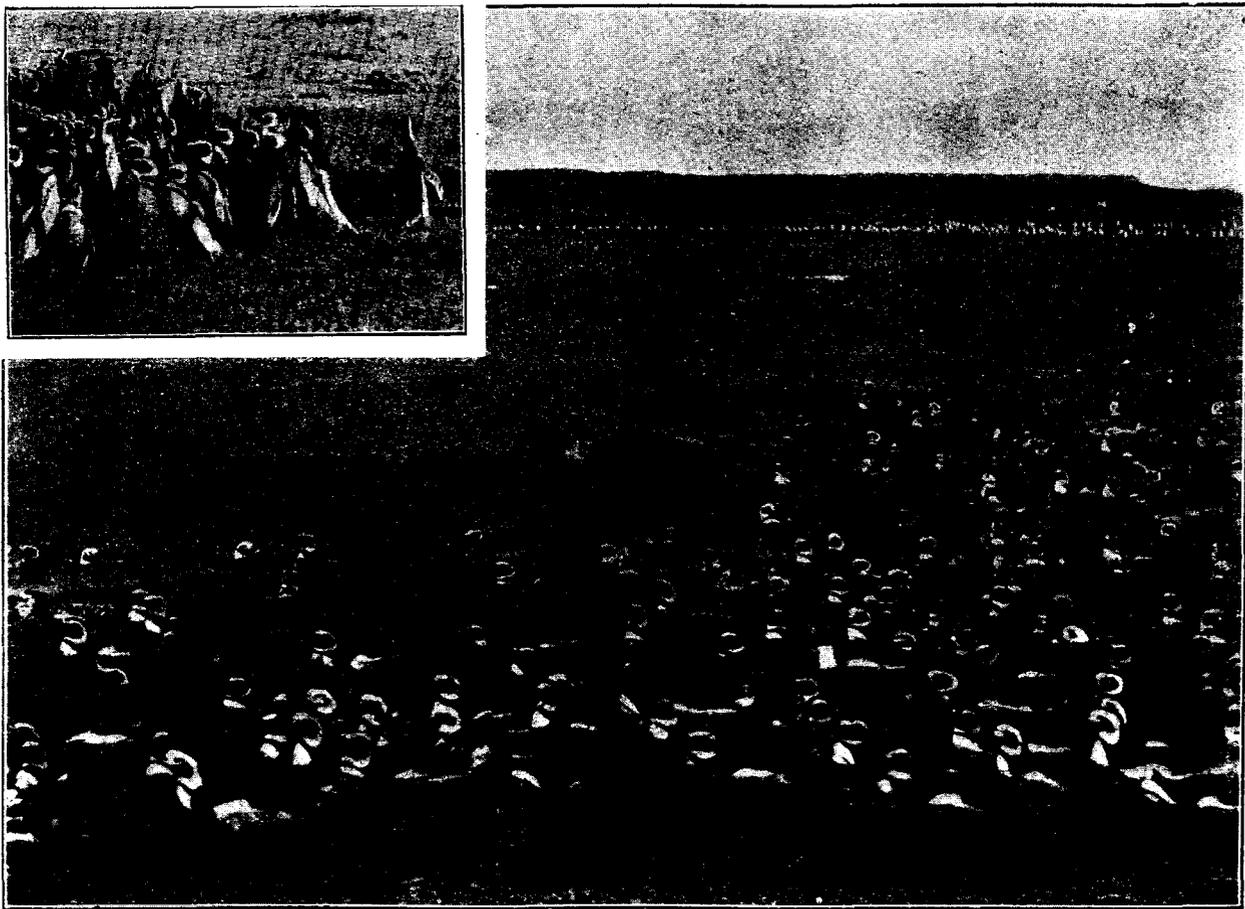


Fig. 1. — Pingüín de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*) en Puerto Deseado.

pecies que menciono han sido consultados con el doctor DABENE.

Hacia la parte de adentro y a pocos kilómetros del pueblo de Deseado, hay varios islotes, casi todos pequeños. Uno de ellos, donde descendimos, tiene una superficie de unas dos hectáreas. Es suavemente abovedado y poco elevado. El suelo está constituido, en su parte principal, por pedregullo, conchillas rotas y excrementos de aves. Creo que este islote es el que se indica en la carta de la Armada Argentina con el nombre de « Estorbo ».

En él habitan, junto con otras aves, una gran cantidad de pingüines y cormoranes.

Todos los pingüines que ví pertenecen a la especie común, *Spheniscus magellanicus* (FORSTER), o sea el « pingüín de Magallanes ». Los individuos, en número de varios millares, se alineaban a lo largo de la costa observándonos con su característica curiosidad. Hacen sus nidos en la parte central y más elevada de la isla. En aquella época ya no tenían huevos, y los pichones eran grandes, bien emplumados y andaban junto con los adultos, de los cuales se distinguían por el color más oscuro del pecho.

Algunos de sus nidos son especie de hoyos profundos, pero la mayor parte tienen el carácter de verdaderas cuevas, con una boca de unos 25 centímetros de anchura, siendo la cavidad interior de hasta 80 cm. de profundidad, de forma más o menos ovalada y dispuesta un poco oblicuamente, de tal modo que la abertura viene a quedar hacia uno de los costados del hueco y éste tiene su techo. Las cuevas están muy próximas entre sí, tanto que apenas puede darse un paso sin tropezar con alguna. Es muy fácil hundirse desprevenidamente en ellas hasta la rodilla, con la consiguiente sorpresa cuando hay adentro alguno de sus habitantes, cuyos picotazos son famosos. Un pingüín puede refugiarse cómodamente en el fondo de su cueva, sin que exteriormente se pueda sospechar su presencia. Cuando nos aproximábamos, algunos preferían meterse adentro más bien que echarse al agua, como hacía la mayoría. Si uno se acerca mucho a la boca de sus cuevas, sacan la cabeza mirando alternativamente con uno y otro ojo hacia arriba, con

movimientos de cabeza tanto más rápidos cuanto más uno se inclina hacia ellos, lo que llega a producir un efecto absolutamente cómico; pero conviene no acercarse demasiado.

En esa misma parte elevada de aquel islote, crecen unos arbustitos de dos especies. Según las muestras que recogí, el profesor L. HAUMAN ha podido reconocer que una es *Atriplex sagittifolia* SPEG. var. *typica* SPEG., y la otra una *Suaeda*, probablemente *S. fruticosa* (L.). Ambos arbustos poseen troncos leñosos de 5 a 10 cm. de diámetro y se elevan sólo de 1 a 1.50 metro. Sobre ellos anidan unos *Phalacrocorax* totalmente negros. A los adultos los ví sólo volando, y no había reconocido en ellos a nuestro común biguá, *Phalacrocorax vigua* (VIEILL.). Esta determinación ha sido confirmada por un ejemplar remitido por el señor MOGENSEN al señor DABBENE. Construyen sus nidos con ramas reunidas irregularmente, y ellos alcanzan hasta 40 x 50 centímetros de tamaño, dimensiones exageradas para la pequeñez del sostén. Traje uno de estos arbustos (*Suaeda*) con su nido. La concavidad de éste contiene unas pocas plumas y algunos cantos rodados. Los numerosos nidos tenían, casi todos, pichones en los más diversos estados de desarrollo. Los más pequeños son de aspecto desagradable, todos negros e implumes (pues, como se sabe, los *Phalacrocoracidae* o cormoranes son insesores o «nidícolas»). Todos, en su inquietud por nuestra presencia, volvían sus alimentos, algunos muy recientemente ingeridos: entonces se veía que estos estaban constituidos por peces, principalmente pejerrey y róbalo, de los cuales deben consumir grandes cantidades.

Obtuve allí un huevo de esta especie. Es de color azulado claro, ligeramente verdoso o glauco pero casi todo recubierto por una delgada costra blanca (como en la especie siguiente). Sus dimensiones son: 58 milímetros de longitud por 38 milímetros de ancho.

Desde aquel islote nos dirigimos a la costa que queda frente, y un poco hacia el Oeste, del pueblo de Deseado. La barranca, constituida por pórfido rojo, es abrupta, de unos 10 a 15 metros de altura: ésta va disminuyendo hacia la parte oeste. Las colonias de *Phalacrocorax Gaimardi* (GARN.) (1) ofrecen allí un espectáculo

(1) Según algunos autores modernos, debe llevar el nombre *Ph. cirriger* (KING).

realmente hermoso. Los adultos de esta especie tienen un lindo plumaje, en que predomina el gris ligeramente plumizo o azulado,

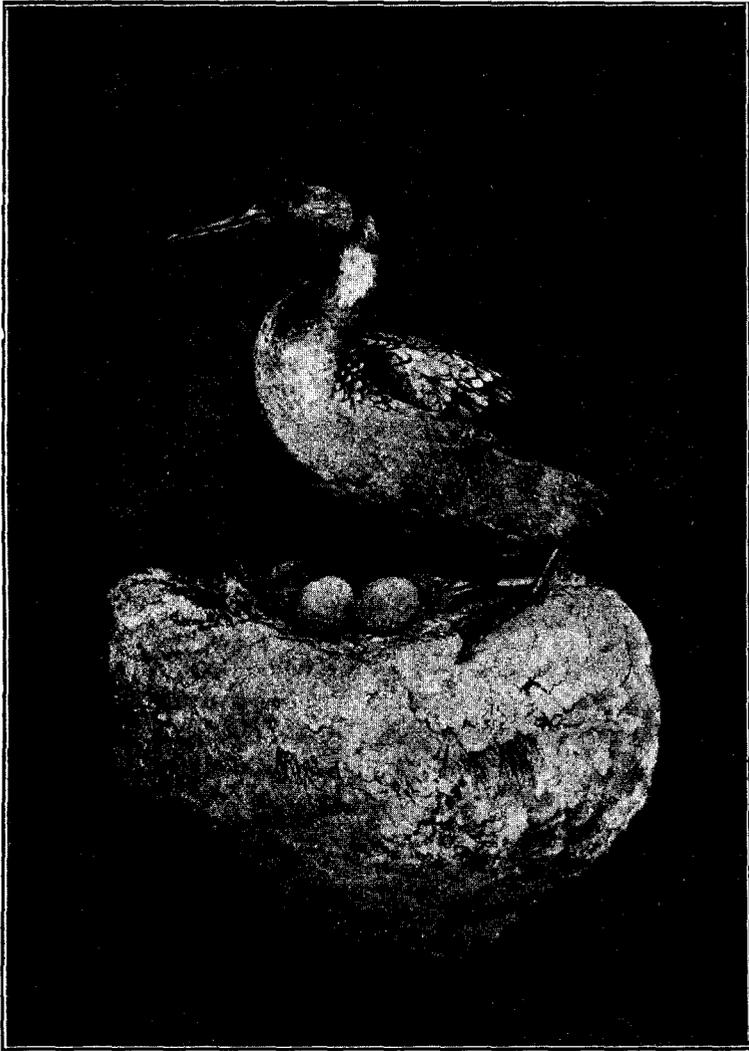


Fig. 2. — Cormorán gris (*Phalacrocorax Gaimardi*) y su nido, $\frac{1}{8}$. Puerto Deseado.

con manchas negras y blancas; de estas últimas, las mayores están en los flancos del pescuezo. Las patas son rojas y el pico amarillento. Por esta coloración, el *Ph. Gaimardi* se distingue notablemente

de los otros cormoranes de nuestras costas, que son todos oscuros o negros, o negros y blancos solamente, como es lo general en la familia. El mismo nombre cormorán, universalmente adoptado para todas estas aves, (y que, según parece, deriva del francés « corbeau marin »), indica que lo característico es el negro; y en el Plata suele llamarse « cuervo » o « cuervillo », al biguá.



Fig. 3. — Huevos del cormorán gris, $\frac{1}{1}$.

Quizás a esto se debe que algunos de los pobladores de Deseado a quienes conversaba de esta ave, no parecían muy dispuestos a aceptar que se tratase de un cormorán, nombre que sin embargo usan para las otras especies del género. Parece que el nombre « cormorán gris » sería apropiado para *Ph. Gaimardi*.

En los flancos verticales de aquellas barrancas construyen su nido estas aves, de las cuales habría en aquel momento unas 250. En general aprovechan de las desigualdades naturales de

la superficie de la roca, o se sirven de los huecos que suelen haber. En cualquier caso, el nido está fabricado de restos de algunos organismos marinos, cementados con los excrementos de las mismas aves, las que fabrican así una especie de adobe, que adhieren con bastante fuerza a la roca. La parte principal, casi exclusiva, del material empleado, está constituida por los delicados filamentos quitinosos de unos pólipos arborescentes del género *Sertularia*. Estos filamentos son amarillentos o pardiclaros, de dos a cuatro décimos de milímetro de espesor. A esto se agregan algunos restos de algas y briozoos, raros fragmentos de conchillas (hallé dos de mejillones, *Mytilus*) y aun algunos cantos rodados. El nido tiene la forma de una cornisa, de sección más o menos semicircular, en cuya parte superior está la concavidad, con unas ramitas y escasas plumas, donde depositan los huevos. El exterior se vuelve blanco y a la distancia parece cal por su aspecto.

Generalmente eligen para colocar sus nidos la parte de la barranca que está igualmente distante del borde superior y del nivel del agua, con lo cual están muy bien defendidos. Sin embargo, desde la proa de la lancha se podía alcanzar a algunos de los que estaban más abajo, y así pude sacar el que traje al Museo Nacional y que aparece en la fotografía adjunta (acompañado de un ejemplar de *Ph. Gaimardi* que estaba hace años en la colección del Museo). Este nido mide 40 cm. sobre el plano por donde estaba fijado; 30 cm. en el plano perpendicular al anterior, y unos 35 cm. de altura; pero otros se prolongan mucho más hacia abajo. Probablemente van aumentando de altura por superposición de capas anuales.

El nido tenía tres huevos. El color fundamental de éstos es celeste claro, pero la superficie presenta la capita de aspecto calcáreo y color blanco sucio que se señala en los otros cormoranes y que oculta aquel color, como se consigna en el catálogo de la colección de huevos del Museo Británico (vol. II, p. 198). Doy la fotografía de dos de aquellos huevos (el tercero se rompió). Sus dimensiones son las siguientes: ejemplar 1, long. 65, anchura 37 milímetros; ejemplar 2, long. 62, anchura 37 milímetros.

Había muchos pichones emplumados, que son oscuros.

Respecto de la nidificación de esta especie, no conozco en la bibliografía que he consultado, más referencia que la que trae GAY (*Historia de Chile, Zool.*, I, 459), quien dice: «Hace un nido muy duro con barro y ramas en los barrancos, y aun también, según dicen, en los árboles, en el que pone tres huevos...». Sería interesante confirmar si en Chile *Ph. Gaimardi* suele anidar en los árboles. La especie vive también en el Perú Deseado es, por el Atlántico, la localidad más septentrional de donde se le conoce.

En aquellas barrancas no ví ninguna otra ave, salvo una especie de garza-bruja (*Nycticorax*), que anidaba en la vecindad, en un hueco de la roca relleno con muchos palitos.

Además de las dos citadas especies de *Phalacrocorax*, es muy común en Deseado el *Ph. albiventer* (LESS.) (1), que parece ser el más difundido de los cormoranes de la costa de Patagonia. Se le suele llamar «shag», lo que no parece recomendable, pues éste es un nombre vulgar inglés que corresponde al *Ph. graculus* (L.) en Inglaterra. Sin embargo, la palabra, introducida seguramente por los navegantes ingleses, se ha generalizado bastante, y aun aparece en las cartas geográficas aplicada a una isla en la entrada de San Julián. Es probable que el mismo nombre se aplique también a otras especies o variedades semejantes a *Ph. albiventer*, como *Ph. atriceps* KING.

En Deseado se veía también otro cormorán que verosímelmente representa una cuarta especie, pero que no he podido identificar, pues sólo lo ví de paso. Esta especie, lo mismo que *Ph. albiventer*, tienen también sus colonias en otros islotes.

En las islas del interior se veían unos pocos lobos marinos, *Otaria jubata* (PÉR.).

(1) A propósito de *Ph. albiventer*, haré notar de paso que esta especie suele llegar mucho más al norte, hasta las costas de la provincia de Buenos Aires, y aun ocasionalmente entra en el Río de la Plata. En los últimos días de mayo y primeros de junio de 1913, observé varios individuos en Punta Lara. Otros fueron vistos cerca de la ciudad de La Plata. Mi amigo el doctor JUAN JOSÉ NÁJERA me obsequió con uno que había capturado vivo en Río Santiago (junio 6, 1913). Lo tuve dos días en cautividad, pero se resistía a tomar agua ni alimentos, y luego murió. El cuero se conserva ahora en el Museo Nacional, donde el doctor DABBENE lo reconoció como un ejemplar joven de la citada especie. La mayor parte de los individuos que entonces se vieron en las riberas del Plata, parecían atontados y se dejaban agarrar con facilidad. No sé que después de aquella fecha se hayan vuelto a ver.

Aparte de las aves citadas, hay muchas de otros grupos, como gaviotas, gaviotines, patos, ostreros, etc., algunas de las cuales viven en compañía de las anteriores formando un cuadro sumamente vivo y animado.

Probablemente hay pocas localidades de la costa patagónica donde se hallen reunidas mayor cantidad y variedad de aves en un espacio más reducido. Esta circunstancia, unida a la belleza del paisaje, hacen de aquel un sitio ideal para el estudio de nuestras aves marinas en su medio natural, y lo indican como un lugar de reserva y protección para ellas, una « Bird-Reservation », que debemos esperar se realice alguna vez. Por ahora, tengo la satisfacción de dejar constancia de que el subprefecto de Puerto Deseado, señor JACINTO ROJAS (a quien debo la fotografía de los pingüines), es un entusiasta y celoso guardián de aquellos preciosos animales, cuya destrucción ha contribuido eficazmente a impedir, con tesón y energía dignos de una causa tan simpática.

FORMACIÓN DEL «GABINETE DEL REY»

PRIMERAS CONTRIBUCIONES SUDAMERICANAS

(1769)

POR FÉLIX F. OUTES

A Roberto Dabbene.

•Cubdicia he tenido—decía a FÉLIX II don FRANCISCO DE TOLEDO, en carta fechada en el Cuzco el 1.º de marzo de 1572— en quentre las memorias de grandezas que de otros reinos V. M. puede tener en sus armerías y recámara, oviese algunas piezas señaladas donde estuvieren las muestras, trazas y particularidades destas Indias y Mundo Nuevo que se ha descubierto y va descubriendo cada día, pues—agregaba— ni creo yo que faltaria de que henchir las piezas donde estuviera mejor tratado y mas para gozar dello, que yo lo vi todo en las bóvedas

de la guardarropa de V. M.; y no sería de menor grandeza lo desta tierra, para entretener y admirar a cualquier príncipe que viniese a la corte de V. M., que lo demas de los otros reinos».

La bella idea de formar un museo americano, que se sugería a la Corona en los párrafos transcriptos, no era, en rigor de verdad, una expresión aislada. En efecto, desde el momento inicial del descubrimiento, el gobierno central había tratado de informarse menudamente sobre los caracteres fisiográficos, la naturaleza del suelo, la flora y la fauna de las tierras recién descubiertas y hasta de los rasgos más salientes de los grupos humanos que en ellas habitaban. A tal propósito obedecía el mandato incluido — por primera vez — en las instrucciones dadas a COLÓN por los Reyes Católicos al emprender su cuarto y último viaje; que, si bien no se generalizó hasta 1573, pocas veces omitían, en cambio, los gobernadores de las provincias de Indias al darlas a los capitanes que enviaban a descubrir, conquistar o poblar.

Fué así como se iniciaron las relaciones descriptivas que, años más tarde, la necesidad de conocer a fondo los territorios de los nuevos dominios, el repartimiento de los indígenas y, especialmente, la ardua cuestión suscitada a propósito de la perpetuidad de sus encomiendas, habían de darles la necesaria permanencia; para lo cual contribuyeron, en primer término, las instrucciones de 1533 expedidas por CARLOS V, y, luego, en tiempos de FELIPE II, la formación del libro descriptivo de las provincias indianas planeado en las ordenanzas reales del Consejo de Indias (1571), cuyas menudas disposiciones se complementaron por la cédula de 16 de agosto del año siguiente y se fijaron, en forma definitiva, mediante la cédula, instrucción y memoria circuladas en 1577.

Pero, al par que se componían las inapreciables descripciones regionales, comenzaron a afluir a la metrópoli, junto con ellas, los ejemplares más representativos y sugerentes del sorprendente mundo biológico a que en ellas se hacía referencia; ya solicitados por los mismos monarcas o remitidos, las más de las veces, por colectores officiosos. «Enviadnos todos los mas halcones que de allá se pudieren enviar — escribían a COLÓN desde Segovia los Reyes Católicos, con fecha 16 de agosto de

1494 — y de todas las aves que allá hay y se pudieren haber, porque queríamoslas ver todas»; mientras por enero de 1518, ALONSO DE ZUAZO, juez de residencia enviado a la Española por el cardenal JIMÉNEZ DE CISNEROS, anunciaba al emperador, que junto con su carta le expedía: «halcones neblis, papagayos, pavos de los de acá, que tienen la voz — decía — como ladridos de perro que le han herido de la cabeza, e otras varias curiosidades desta tierra». Hasta el mismo virrey TOLEDO fué requerido por FELIPE II, en 1571, con igual objeto: «en lo que toca a las cosas que se descubren y sacan de las huacas — le ordenaba — si os pareciere que hay algunas dellas de calidad, que puedan ser vistas acá, me las enviareis».

El acervo formado de ese modo llegó a ser enorme, de valor incalculable y de una selección inusitada: *un tresor de tout ce que les Indes produisent de plus precieus*, dice PEDRO MURET, agregado a la embajada que presidía en Madrid el arzobispo de Embrum, JORGE DE AUBUSSON. Y luego añade, en la misma carta, fechada el 10 de enero de 1667, refiriéndose siempre a las «curiosidades» conservadas en el Buen Retiro: *je veus dire de tapis de l'ecorce des arbres, des habits de Motezumene et des Ingas du Perou, des cabinets d'une estrange maniere, de miroirs de pierre, de rideaus de lit composez de plumes et mille autres meubles, dont je sçay aussi peu l'usage que le nom.*

El resurgimiento de los estudios geográficos y los descubrimientos científicos realizados en el curso del siglo XVIII habían de dar, por último, la imprescindible sistematización a las investigaciones esporádicas realizadas hasta entonces; y, fué tanta su influencia que, en España, determinaron la creación de un Gabinete de Historia Natural, que hubo de fundarse en tiempos de FERNANDO VI, pero que se organizó, hacia el año de 1771, por iniciativa de CARLOS III. Establecido, en definitiva, el repositorio oficial, obvia decir que, en primer término, las posesiones ultramarinas contribuyeron a enriquecerlo, en cuya tarea los funcionarios de la Corona rivalizaron en interés y buenos deseos.

El documento transcrito a continuación y que se refiere a una de las tantas remesas hechas con aquel destino, fué copia-

do por mí en el Departamento de Manuscritos del Museo Británico, por conceptuarlo un antecedente interesante, hasta pintoresco, si se quiere, de la historia de las investigaciones biológicas en la extremidad austral de América (1).

Contiene la enumeración detallada de una pequeña «colección», especialmente ornitológica, formada en las Malvinas el año de 1769 por don FELIPE RUIZ PUENTE, el mismo funcionario a quien, el 1.º de abril de 1767, entregara BOUGAINVILLE el establecimiento francés de puerto Saint Louis. RUIZ PUENTE, que fué el primer gobernador español después de verificada la cesión tan honestamente hecha por Francia, hace su envío al gobernador de Buenos Aires don FRANCISCO BUCARELLI Y URSUA, de quien dependía. La remesa comprende dos cajones: uno, conteniendo cinco pájaros y un mamífero, y, el otro, sólo moluscos y rodados multicolores (!). Esa pequeña serie debió formarla RUIZ PUENTE en los alrededores de Puerto Soledad (actualmente Berkeley Sound), si se recuerda la simultánea ocupación inglesa de Puerto Egmont: sólo los rodados, como aquél mismo lo dice, fueron obtenidos en el estrecho de San Carlos.

El material ornitológico lo forman dos ardeídos, *Nycticorax cyanocephalum falklandicus* HARTERT y, quizá, *Ardea cocoi* LINN.; un podicepodo, probablemente *Podiceps calipareus* LESS.; un charadrio que, si no es, como parece serlo, *Oreophilus ruficollis* (WAGL.) es, quizá, una especie de *Haematopus*; y, por último, un ejemplar de *Eudyptes* (= *Catharractes*) sp. El mamífero es un feto de *Otaria byronia* BLAINV.; y en cuanto a los moluscos se trata, simplemente, de patelidos, sifonarias y mitilidos.

La enumeración del material zoológico, excepción hecha de los moluscos, comprende algunas noticias descriptivas, complementadas por observaciones biológicas cuya ingenuidad y bizarría no es necesario puntualizar.

Nota de las curiosidades, que para el Gabinete de Historia Natural del Príncipe N.º Señor, se han podido recoger en estas Islas, y colocadas en dos cajones se envían a Buenos Ayres,

(1) *British Museum. Add. 3603. MSS. Buenos Aires 1767-1770. Falkland Isles. El volumen en el cual se halla comprendido el MS., lleva el ex-libris de WOODBINE PARISH.*

adispo.ⁿ del Exmo. S.^{or} Governador y Capitan General de estas Provincias en la Fragata Santa Rosa asaber.

EN EL CAJON N.º I

Aves

N.º 1.º una ave tan estraña enesta Isla, que no se sabe haverse visto otra: le hemos puesto el nombre de Rey Eron, por ser de la calidad y estructura de estos; y entre los mismos particular, por su color y tamaño (1).

N.º 2.º un Eron pequeño de los que ordinariamente se ven aqui (2).

N.º 3.º una Pollita de Mar, particular entre sus semejantes, por el color, y ojos y pluma anacarada (3).

N.º 4.º un correleguas, ordinario desuespecie, aunque algo particular en el color desu pluma (4).

Esta ave es sumamente triste y solitaria: se lleba las noches enteras ala orilla del mar, o en las peñas bañadas de ella, esperando el pequeño insecto marino, o el Pezeczillo que pasa para alimentarse.

Idem en todo, con solo la diferencia de que es comun, y se halla en las Cercanias de la Colonia.

No buela si no s.^{re} la superficie del agua y mojando sus pequeñas alas: nada muchisimo; y su vida en el agua salada.

Con toda propiedad es un corre leguas, por lo rápido y remontado de su buelo. Su alimento es el Marisco y insectillos del Mar, q.^{do} está la Marea baja o en los placeres de poca agua.

Amphibios

N.º 5.º un Pajaro Niño (por otro titulo Penguen) de distinta vivacidad y pluma que los comunes (5).

Este animal es Obiparo. Grazna o grita como Zumbido de Trompa, o más bien rebusna q.^{do} está en Celos. vive lo mas del t.^{po} en la mar y coba entiera como las de mas Aves. Q.^{do} sele coge (q.^e es mui fácil p.^r lo torpe q.^e camina fuera del agua), no quiere comer ni beber y se manti.^e vivo no obst.^e uno, y dos meses.

(1) *Ardea cocoi* LINN.

(2) *Nycticorax cyanocephalus falklandicus* HARTERT.

(3) *Podiceps calypareus* LESS.

(4) *Oreophilus ruficollis* (WAGL.) o *Haematopus* sp.

(5) *Eudypites* = *Catharractes* sp.

N.º 6.º un leoncillo Marino no nato por haverse muerto la Madre y sacadosele del vientre (1).

Esta especie lo hai de 3 a 4 varas de largo, y apropiacion grueso, sin perder lafig.^{ra} q^e demuestra el pres.^{to}. En el Agua son agiles y veloces, y aguantan mucho resuello. En tierra son torpísimos al caminar, deman.^{ra} q^e un niño alcanza, pero enviste abocados. el chillido de los pequeños es de criatura humana; el de los grandes, es como retumbo de Bobeda.

Conchas

EN EL CAJON N.º 2.º

De lapas (2) una porcion, de las mejores y mas grandes, nombradas assi, porque estan pegadas con su marisco alas peñas, y no se diferencian ala vista delas de España sino en su tamaño.

De Mexillones, (3) u Ostriones otra porcion: enteros y unidos naturalmente, por donde lo estan cuando vivos.

Una pequeña porcion de piedrecitas lisas redondas, asi transparentes, como opacas, en diferentes vetas, trabajadas por la mar y traydas del Estrecho que divide esta Isla de la Gran Maluina.

Todo lo qual va entargetado y numerado como arriba metido en dos cajones N.º 1º y 2º rotulados por el Rey al Ex.^{mo} S.^{or} Governador y Capitan General de Buenos Ayres. Maluinas 10 de febrero de 1769. — (firmado):

RUIZ PUENTE.

(1) *Otaria byronia* BLAINV.

(2) *Patellidae* sp., *Siphonaria* sp.

(3) *Mytilus* sp.

DISTRACCIONES ORNITOLÓGICAS

POR

MANUEL SELVA

Entre el gran número de clasificaciones de aves no me ha sido posible hallar ninguna que, en forma compendiada, hiciera entre ellas una separación que a primer vista indicara las costumbres de cualquiera de los géneros.

Verdad es que esta clasificación, desde el punto de vista científico, de poca utilidad ha de ser, pero si consideramos que la mayoría de los que estudian y clasifican lo hacen sobre ejemplares disecados y muy pocos son los que han podido estudiar las aves en su estado natural, o que por lo menos sólo han podido estudiar una pequeña parte de ellas, veremos que no deja de tener interés la adjunta clasificación especialmente para los principiantes.

Ya Agassiz, en su libro *De l'espèce et la classification en Zoologie*, indica la necesidad de tomar en cuenta, como dato de especial importancia para la clasificación, ese estudio de las costumbres y medio en que los animales viven.

Ese es el sólo motivo por el que publico una clasificación que no puede menos de ser incompleta, especialmente por no haber querido desmembrar, en lo posible, las familias hoy aceptadas dentro de las cuales se presentan especies y hasta géneros enteros de costumbres muy distintas entre sí.

Como obra de base he tomado la obra del señor Roberto Dabbene, la más completa que conozco sobre Ornitología Argentina, y familias y géneros se hallan tal como en ella aunque, es natural, con el orden alterado.

El principio en que se basa esta clasificación es el de que cada ave tiene un método de vida preferido, un lugar seleccionado en relación con sus aptitudes, donde pasa la mayor parte de su tiempo; elegido por lo mismo que en él es donde halla mayor facilidad para encontrar su alimento, para establecer su nido o para ocultarse de otros animales que la harían su presa.

Al examinar esta clasificación, debemos hacerlo predispuestos a hallar los defectos siguientes:

- 1.º Que en ninguna familia todas las especies adoptan un mismo género de vida.
- 2.º Que nunca una especie vive exclusivamente en un mismo lugar.
- 3.º Que algunas especies podrían separarse del género y mismo de la familia para hallar lugar entre otras familias, lo que no se ha hecho por no desmembrar la clasificación actual.

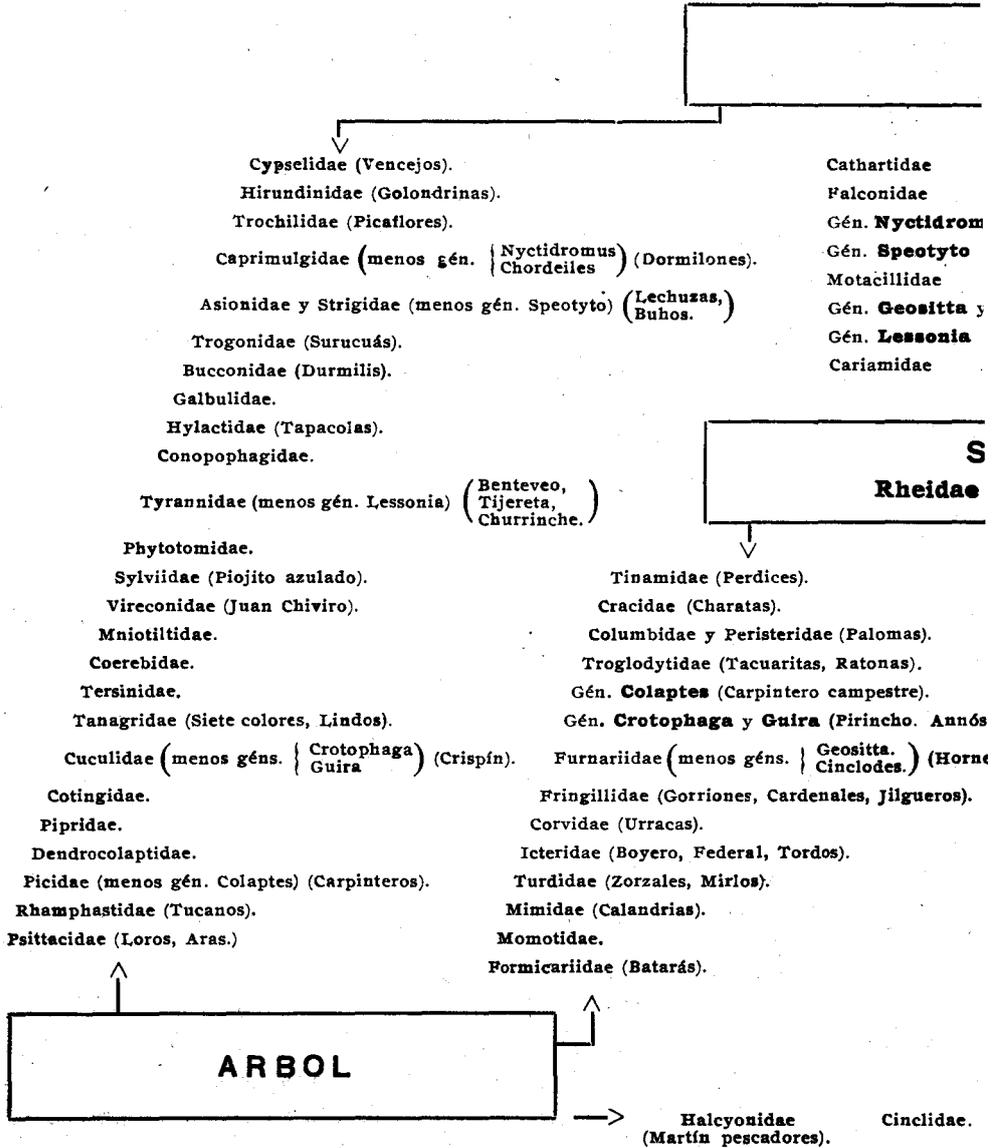
No obstante esto, algunos géneros, por tener costumbres muy pronunciadamente distintas de las del resto de la familia, se han separado como ser: de los Furnariidae los géneros *Geositta* y *Cinclodes*, de los Picidae el género *Chrysoptilus*, y de los Caprimulgidae los géneros *Chordeiles* y *Nyctidromus*.

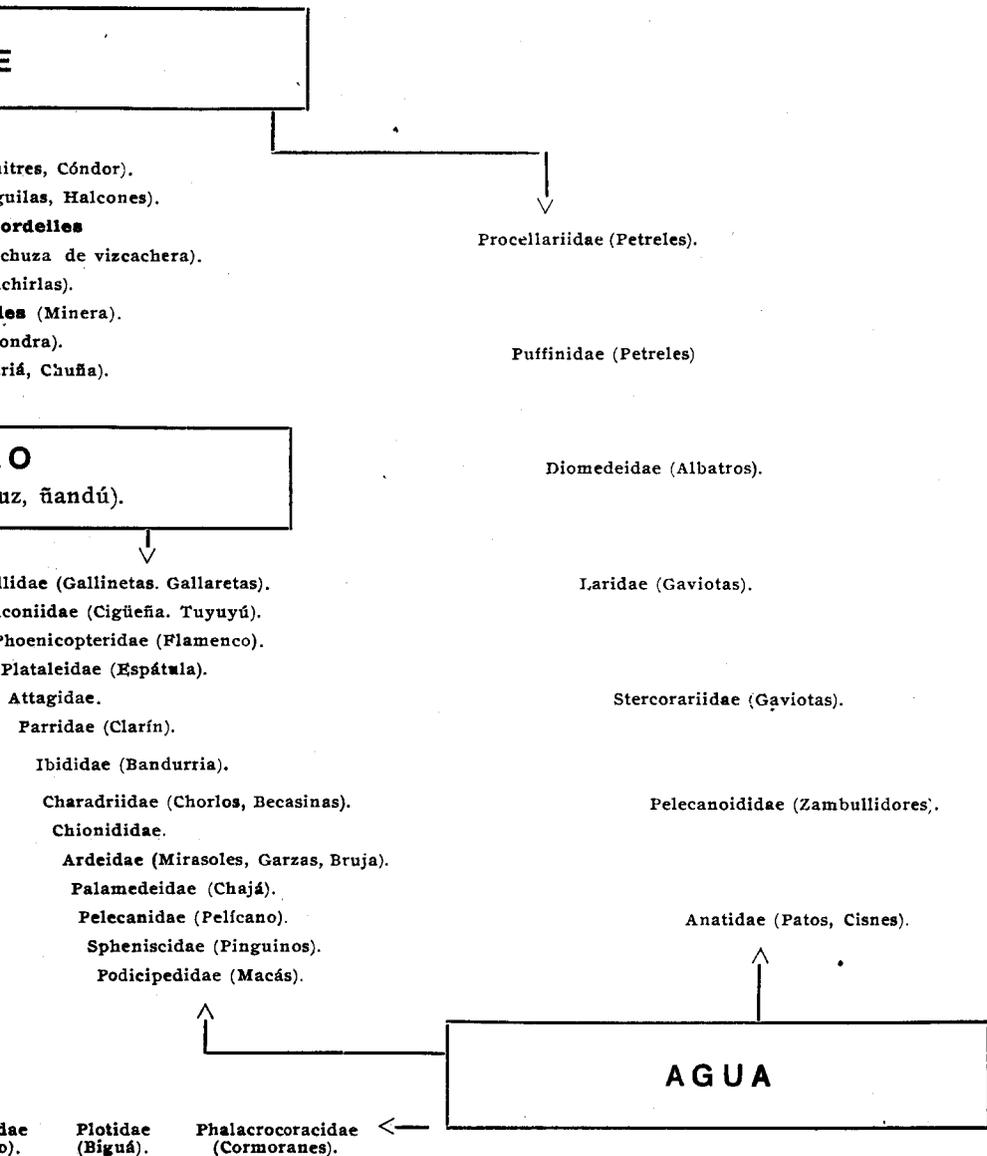
Tomamos como centro de partida, los *Rheidae* y como centro de habitación *el suelo*.

En efecto, apenas hay aves (*Cypselidae*, *Rhamphastidae*...) que nunca bajan a él y en cambio tenemos muchas que viven en él casi exclusivamente (*Rheidae*, *Cariamidae*, *Tinamidae*, etc.).

Tomando los *Rheidae* como exclusivamente del suelo, vemos que en él anidan, se alimentan, duermen y estacionan, que son los cuatro momentos principales que debemos tener en cuenta al clasificar, aunque no dándoles igual valor. Son las únicas aves que no vuelan, no suben a árbol y no estacionan ni se alimentan en el agua, aunque, sin embargo, nadan, pero únicamente en casos extremos que no debemos tener en cuenta.

Partiendo de este centro, colocaremos luego inmediatamente los *Cariamidae*, que aunque viven casi siempre en el suelo ya vuelan. Llenan por lo tanto tres condiciones: anidan, se alimentan y duermen, pero no estacionan exclusivamente en él, sino que también lo hacen en el aire. Este es, pues, el punto de partida para los que viven en el aire, como se puede ver en el cuadro sinóptico. Siguen luego los Gén. *Geositta* y *Cin-*





mitres, Cóndor).
 guilas, Halcones).
ordelles
 chuza de vizcachera).
 chirlas).
 les (Minera).
 ondra).
 riá, Chufia).

O
 uz, ñandú).

lidae (Gallinetas. Gallaretas).
 conidae (Cigüeña. Tuyuyú).
 Phoenicopteridae (Flamenco).
 Plataleidae (Espátula).
 Attagidae.
 Parridae (Clarín).
 Ibirdidae (Bandurria).
 Charadriidae (Chorlos, Becasinas).
 Chionidae.
 Ardeidae (Mirasoles, Garzas, Bruja).
 Palamedeidae (Chajá).
 Pelecanidae (Pelcano).
 Spheniscidae (Pinguinos).
 Podicipedidae (Macás).

Procellariidae (Petreles).

Puffinidae (Petreles)

Diomedidae (Albatros).

Laridae (Gaviotas).

Stercorariidae (Gaviotas).

Pelecanoididae (Zambullidores).

Anatidae (Patos, Cisnes).

AGUA

idae
 D).
 Plotidae
 (Biguá).
 Phalacrocoracidae
 (Cormoranes).

clodes de los Furnariidae, y después de estos los Motacillidae, cuya vida es de suelo, pero cuyo vuelo es bastante notable. En seguida siguen los géneros de los Caprimulgidae, que no se posan ni anidan en árbol sino en el suelo y que se alimentan en el aire como los Hirundinidae, estacionando desde luego en él mucho tiempo. Finalmente vienen los Falconidae y Cathartidae, respectivamente, que sólo bajan al suelo a coger presa pasando muchas horas en el aire.

Aquí empiezan a notarse los defectos de que adolece esta clasificación. En efecto, entre estas dos últimas familias hay muchas especies que anidan y estacionan en los árboles y que debería separarse de las que anidan en el suelo para elevarlas a otro grupo, pero ya he dicho que prefiero no hacerlo, para no desmembrar la clasificación usual.

Nos hallamos, pues, entre los que habitan casi exclusivamente en el aire, es decir, entre los que estacionan en él continuamente y en él recogen su alimento, ya que ningún ave puede anidar ni dormir en él desde que pasó a leyenda la de la *paradisea ápoda*.

Forman el primer eslabón, como reyes del aire, los Cypselidae, que anidan en árbol y comparten su estación entre el aire (todo el día) y el árbol (noche). Les siguen los Hirundinidae, no tan voladores, y así por orden, conforme van siendo más arborícolas, los Trochilidae, Cuculidae, Gen. Crotophaga y Guira, Asionidae y Strigidae, Trogonidae, Bucconidae, y un grupo de Passeriformes, que viven casi siempre en árbol y que cazan los insectos ya en él, ya en el aire como la mayoría de los Tyrannidae, sin bajar casi nunca al suelo. Cierran la cadena los eminentemente arborícolas o sean las familias de los Dendrocolaptidae, Picidae (menos Gen. Chrysomitris) Rhamphastidae y Psittacidae.

Si es verdad que más o menos todas las aves vuelan, no lo es menos que todas (con ligeras excepciones) se posan alguna vez en los árboles o cuando menos en palos que hacen su oficio. No podemos, sin embargo, decir que todas son arbo-

rícolas, y aceptamos como tales a las que lo hacen por su expresa voluntad y no sólo perseguidas o en rarísimos casos.

De éstas, las hay que anidan, duermen y se estacionan en ellos, pero que como también vuelan las hemos colocado, como se ha visto anteriormente, camino de las del aire.

Otras, anidando, durmiendo y estacionando en ellos, se alimentan en el suelo y estacionan, por consiguiente, más o menos en él. Estas, pues, van formando una escala de unión que según su mayor estacionamiento en el suelo se va aproximando a las familias de las Opisthocomidae y Tinamidae, que viven siempre en él y que sólo pueden entrar aquí teniendo en cuenta que algunas especies suben a los árboles para dormir y refugiarse.

En esta escala de *árbol* a *suelo* empezaremos por los Formicariidae, continuando con un grupo de familias de la orden de los Passeriformes, que bajan al suelo a comer insectos y granos. Siguen los Gen. *Crotophaga* y *Guira* de los Cuculidae, el Gen. *Chrysoptilus* de los Picidae, las familias enteras Columbidae y Peristeridae de las que algunas ya anidan en el suelo, los Trogloditidae y por último los Cracidae, Opisthocomidae y Tinamidae.

Hay otras aves, cerrando el círculo de las arborícolas, que estacionando en los árboles casi continuamente, buscan su alimento en las aguas y que forman la línea de unión entre las de *árbol* y las de *agua*. Empieza esta línea por los Halcyonidae, que sólo bajan al agua a recoger la presa; siguiendo los Cinclidae que andan en ella; luego los Aramididae que están más tiempo en el agua que en los árboles, pero que duermen y anidan en ellos; los Plotidae, que aunque anidan, poco o nada estacionan en ellos, y por fin los Phalacrocoracidae, que sólo duermen en los árboles pero que anidan en el *suelo* (?).

Llegados a las aves de agua las dividiremos, lo mismo que los otros grupos, en tres secciones: las de *agua* a *árbol* que ya hemos visto; las de *agua* a *suelo*, que empieza por los casi exclusivamente acuáticos o sea los Podicipedidae, que no pueden andar ni levantar vuelo desde tierra pero que, sin embargo, salen a ella; siguen los Spheniscidae, los Pelecanidae, y finalmente un grupo formado por las antiguas Zancudas,

grupo que se une al centro *suelo* por los Rallidae, y, finalmente las de *agua a aire*, que hago empezar por los Anatidae y seguir por los Pelecanoididae, Stercorariidae, Laridae, Diomedidae, Puffinidae y Procellariidae, que comparten con los Cypselidae el reinado del aire, y que vienen a cerrar el círculo imaginario, como puede verse en el cuadro sinóptico adjunto.

Vuelvo a hacer constar que esta clasificación, que como indico es sólo un ensayo, adolece de grandes defectos y no pasa de ser un esqueleto cuyos huecos cada uno puede ir llenando según su parecer.

Además, después de esta clasificación se impone una subdivisión de los grupos siguiendo siempre el sistema ya indicado. En efecto, se puede adoptar para cada grupo una subdivisión en la forma del ejemplo siguiente que adaptamos a las arborícolas:

I. AVES QUE TIENEN COSTUMBRES ARBORÍCOLAS

- A — Y que prefieren árboles secos:
- a* — que estacionan o anidan en la cumbre *Psittacidae*
 - b* — que estacionan o anidan en ramas a media altura y arbustos bajos *Columbidae*
 - c* — que estacionan o anidan en los troncos *Picidae*
- B — Que prefieren árboles verdes y con hojas:
- aa* — y estacionan o anidan en la cumbre *Tanagridae*
 - bb* — y estacionan o anidan en ramas a media altura y arbustos medianos *Tyrannidae, Mimidae*
 - cc* — y estacionan o anidan en ramas bajas o arbustos pequeños *Turdidae*

- C — Que prefieren las zarzas y matorrales *Trogloditidae*
 D — Que prefieren varillas y espadañas
 aaa — En lugares secos Gen. *Alectrurus* y *Emberizoides*
 bbb — » » húmedos y albercas Gen. *Fluvicola* y *Arundinicola*

Por este sistema, ampliando cada uno según sus conocimientos y reformando según su parecer, se puede obtener una clasificación biológica interesante.

NOTAS SOBRE UNA COLECCION DE AVES DE LA ISLA DE MARTÍN GARCÍA

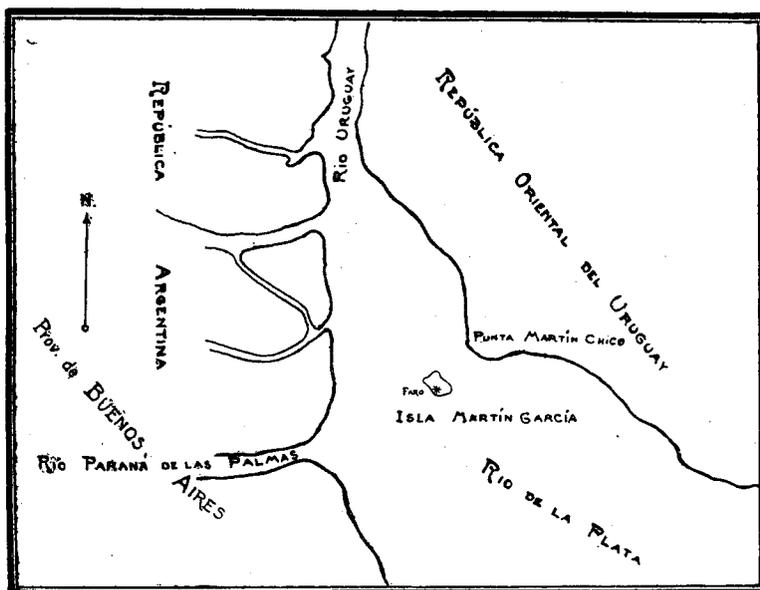
POR

ROBERTO DABBENE.

La isla de Martín García pertenece a la República Argentina, y está situada en el nacimiento del Río de la Plata, en latitud 34° S. próximamente, y longitud 38° 15' W. de Greenwich; distando 3500 metros de la costa uruguaya y 11.000 de la argentina. Tiene poco más de 2000 metros de longitud y alrededor de 1800 metros de anchura, siendo su mayor elevación de unos 215 pies. Cerca de la costa está cubierta por bosques de ceibos y de sauces, y en el interior hay pequeñas matas de arbustos espinosos y pequeños campos. Su terreno es rocoso y pertenece a la misma formación del de la costa uruguaya.

Actualmente la isla está destinada a presidio por causas militares leves, y es también un depósito de materiales explosivos de la marina.

Debido a la amable invitación del comandante militar de la isla, capitán de fragata don EDUARDO RAMÍREZ, el Museo Nacional de Historia Natural pudo enviar el preparador señor don ANTONIO POZZI, quien en los meses de Diciembre 1916 y Enero 1917, hizo una pequeña colección de aves de la isla,



y reunió algunos datos sobre diferentes especies que no pudo conseguir durante su corta estadía.

Las especies coleccionadas y observadas, son las indicadas en la lista que sigue:

ORDEN COLUMBIFORMES.

(Palomas)

I. [**Picazurus** (1) **picazuro picazuro** (TEMMINCK).

(PALOMA TURCA)

Columba picazuro TEMMINCK, Hist. Nat. Fig. et Gall., I, pp. 411. 449 (1813—fundada sobre «Paloma Picazuro», AZARA, Apunt. Hist. Nat. de los Pájaros del Paragnay y Río de la Plata, III, 1805, p. 4, N.º CCCXVII—Paraguay) descr. orig.

(1) *Picazurus* DES MURS in CHENU, Enc. d'Hist. Nat., Ois., VI, 1854, p. 39; tipo por tautonomía, *Columba picazuro* TEMMINCK. Cf. RIDGWAY, Birds North and Middle Amer., pt. VII, 1916, p. 281.

Columba loricata GOULD in DARWIN, Zoology of the voyage of the «Beagle», 1841, p. 115 (cerca de Maldonado).

Columba picazuro BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 274 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — SALVADORI, Cat. Birds Brit. Mus., XXI (1893), p. 271 [Uruguay: Maldonado — BURNETT y FITZROY, DARWIN; Uruguay — ALAN PEEL in Mus. Brit.]. — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 201. (Uruguay).

Esta forma ha sido vista varias veces en los bosques de la isla, pero el señor ANTONIO POZZI, no ha traído ningún ejemplar.

Varios ejemplares ($\begin{smallmatrix} \triangle & \triangle \\ \circ & \circ \end{smallmatrix}$ y $\begin{smallmatrix} \circ & \circ \\ + & + \end{smallmatrix}$) de las Palmas, Chaco Austral, coleccionados en Junio y Julio por el señor JUAN MOGENSEN, pertenecen también a esta forma, la cual se distingue de *Picazurus picazuro venturiana* (HARTERT) de Tucumán, Salta y Bolivia, por tener las partes superiores del cuerpo, las cobijas del ala y el abdomen más claros].

2. *Zenaida auriculata auriculata* (DES MURS).

(PALOMA TORCAZ)

Peristera auriculata DES MURS in GAY, Hist. física y política de Chile, Zoología, I, p. 381, pl. 6 (1847 — Chile «se halla en las provincias centrales de la República») descr. orig.

Zenaida maculata BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 275 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos). — GIBSON, The Ibis, fifth ser., vol. III, N.º XI, July 1885, p. 282 (Paysandú, Uruguay). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 202 (Arroyo Grande, Río Negro, Santa Elena, San José, Uruguay).

No. 8965 a. $\begin{smallmatrix} \triangle \\ \circ \end{smallmatrix}$ ad. Isla de Martín García, Diciembre 5, 1916. — ANTONIO POZZI.

Ala: 148 mm.; cola: 95 mm.; culmen expuesto: 15 mm.

Iris castaño.

3. *Columbina* (1) *picui picui* (TEMMINCK).

(TÓRTOLA, URPIBITA, PALOMITA)

Columba picui TEMMINCK, Hist. Nat. Pig. et Gall., I, pp. 435, 498 (fundada sobre «Paloma picui» AZARA, Apunt., etc., III, 1805, p. 23,

(1) *Columbina* SPIX, Av. Bras., II, 1825, p. 57; tipo, *Columbina strepitans* SPIX, por designación de GRAY 1841, reemplaza *Columbula* BONAPARTE, Compt. Rend. XI, 1825, p. 22. Cf. TODD, Ann. Carnegie Mus., VIII, March 1913, p. 515.

N.º CCCXXIV — «Paraguay y al sur del Río de la Plata»). descr. orig.

Columbula picui BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 275 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos) (nidificación y costumbres). — GIBSON, The Ibis, fifth ser., vol. III, N.º XI, July 1885, p. 282 (Paysandú, Uruguay). — APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 202 [Montevideo].

N.º 8965 b. ♂ ad. Isla Martín García, Enero 12, 1917. — ANTONIO POZZI.
Iris blanco violáceo.

N.º 8965 c. ♀ ad. Isla Martín García, Enero 12, 1917. — ANTONIO POZZI.
Iris blanco violáceo.

4. *Leptoptila ochroptera chloroauchenia* (GIGLIOLI Y SALVADORI).

(PALOMA MONTARAZ)

[*Leptoptila ochroptera* PELZELN, Zur Orn. Bras., iii, p. 278 (1869 — fundada sobre *Columba rufaxilla* WAGLER, nec RICHM. y BERN., etc — S. E. Brasil; loc. típica fijada: Sapitiba, Río Janeiro, auct. HELLMAYR.)].

Leptoptila chloroauchenia GIGLIOLI e SALVADORI, Atti R. Ac. Sc. Torino, V, p. 274 (1870 — *Estancia Trinidad*, cerca de Montevideo, Uruguay) descr. orig.

Leptoptila chalcauchenia BARROWS, The Auk, I, No. 3, July 1884, p. 275 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Egyptila chalcauchenia APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 202 (costa del Río Negro, Arroyo Grande y Santa Elena, Uruguay).

N.º 8965 d. ♀ no completamente adulta. Isla Martín García, Diciembre 6, 1916. — ANTONIO POZZI.
Iris castaño.

Este ejemplar es más bien pequeño y carece del verde metálico en las plumas de la parte posterior del cuello.

Ala: 148 mm.; cola 109 mm.; culmen expuesto: 18 mm. Parece intermediario entre *Leptoptila ochroptera ochroptera* PELZ. y *Leptoptila o. chloroauchenia* GIGL. y SALVAD.

ORDEN RALLIFORMES.

(Gallaretas, Gallinetas, Burritos, etc.)

5. [**Pardirallus** (1) **rytirhynchus** **rytirhynchus** (VIEILLOT).

(GALLINETA)

Rallus rytirhynchus VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXVIII, p. 549 (1819—fundada sobre «Ypacahá pardo» AZARA, Apunt., etc., III, 1805, p. 220, N.º CCCLXXII—*Paraguay*) descr. orig.

Rallus rythrhynchus BARROWS, The Auk, I, N.º 3, July 1884, p. 276 (Concepción del Uruguay, Entre Ríos).

Rallus rhytirhynchus APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 203 (Uruguay).

Observada en distintas ocasiones en la isla].

6. **Aramides** **chiricote** (VIEILLOT).

(CHIRICOTE)

Rallus chiricote VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat., XXVIII, p. 551 (1819—fundada sobre «Ypacahá chiricote». AZARA, Apunt., etc., III, 1805, p. 214, N.º CCCLXVIII—*Paraguay*) descr. orig.

N.º 8965 e. ♀ ad. Isla de Martín García, Diciembre 12, 1916—ANTONIO POZZI.

Iris y párpados rubí, pico verde, más claro en la extremidad; tarsos y dedos carmín rosado.

Este ejemplar carece de la mancha rojiza en la nuca, la cual tiene un ligero tinte gris pardo. En dos ejemplares de la colección del Museo Nacional, procedentes de Corrientes, la mancha rojiza está bien marcada. En uno de Misiones obtenido en el mes de Noviembre y en otro de Orán, Salta, cazado en Diciembre, la misma mancha es mucho menos pronunciada, aunque distinguible, y en fin, en uno procedente de Sapucay, Paraguay, coleccionado en el mes de Noviembre por W. FOSTER, toda la parte superior de la cabeza hasta la nuca, es rojiza y fuertemente en contraste con el color apizarrado de la parte posterior del cuello.

(1) *Pardirallus* BONAPARTE, C. R., xliii, p. 599 (1656), reemplaza *Linnopardalus* CAB., Journ. f. Ornith., 1856, p. 428. Cf. BRABOURNE and CHUBB, The Birds of South Amer., I, 1912, p. 22.

Es, probablemente, la primera vez que esta especie ha sido obtenida en un punto tan meridional; aunque AZARA dice que la oyó cantar en el Riachuelo de Buenos Aires.

El señor ANTONIO POZZI ha visto otro ejemplar que no ha podido obtener; probablemente era el macho.

7. *Fulica leucoptera* VIEILLOT.

(GALLARETA DE ALAS BLANCAS)

Fulica leucoptera VIEILLOT, Nouv. Dict. d'Hist. Nat. XII, p. 48 (1817—fundada sobre «Focha». AZARA, Apunt., etc., III, 1805, p. 472, N.º CCCCXLVII — *Paraguay y Buenos Aires*) descr. orig.

Fulica leucoptera APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 205 (Uruguay).

N.º 8965 f. ♀ no enteramente adulta. Isla de Martín García, Diciembre 6, 1916.— ANTONIO POZZI.

Pico amarillento con el extremo de la mandíbula verdoso, tarsos verdosos, iris castaño.

Las plumas blanquecinas de la parte inferior del cuerpo, indican que el ave no es completamente adulta.

ORDEN LARIFORMES.

(Gaviotas, gaviotines)

8. [*Larus maculipennis* (LICHTENSTEIN)].

Larus maculipennis LICHTENSTEIN, Verz. Doubl. Berl. Mus., p. 83 (1823—*Monte Video*, in Mus. Berol.) descr. orig.

Larus maculipennis APLIN, The Ibis, sixth ser., vol. VI, N.º XXII, April 1894, p. 211 (Uruguay).

Observada con frecuencia en la costa de la isla. No se han coleccionado ejemplares.]

(Continuará.)

NOTAS

SOBRE UN BOYERITO EN CAUTIVIDAD:

XANTHORNIS PYRRHOPTERUS (VIEILL.)

Se sabe que, generalmente, los pájaros insectívoros difícilmente pueden vivir en cautividad, debido a la dificultad para suministrarles el alimento adecuado y por su casi absoluta inadaptabilidad a la vida de jaula. Rehusan obstinadamente cualquier clase de comida, hasta perecer por inanición, si antes no mueren a causa de los golpes que se dan en su desesperación para escapar de su encierro. Así, resulta casi imposible acostumbrar a la vida de jaula ninguna de las especies de la familia de los Tiránidos, que comprende el « Churrinche », el « Bien-teveo », la « Tijereta », etc. Pero en otras familias como la de los Ictéridos (« Boyeros », « Pecho colorado », etc.) aunque comúnmente insectívoros, ciertas especies pueden vivir perfectamente con un régimen alimenticio distinto y amoldarse tan fácilmente como los granívoros (conirostros) a la existencia en jaula.

En prueba de ello, creo oportuno citar el siguiente caso que se refiere al pequeño y elegante « Boyerito », *Xanthornis pyrrhopterus* (VIEILL.), bastante conocido—aunque menos que el « Boyero » común *Amblycercus solitarius* (VIEILL.)—en las islas y costas del Río de la Plata, por su lindo canto y su hábito de imitar el de otros pájaros. Es algo más pequeño y más esbelto que el « Tordo renegrado », de color general negro mate, con una mancha marrón sobre el ala; la cola es algo larga, el pico muy agudo y el color de los ojos de un castaño oscuro. Bastante tímido, prefiere los montes tupidos de sauces, aunque también frecuenta los de « Ceibos ».

En una excursión efectuada en Punta Lara (cerca de La Plata) en julio de 1915, pude capturar un ejemplar de este boyerito, el que cayó levemente herido en un ala por una munición de rifle. Llevado a casa, lo encerré en una jaula que cubrí con un paño durante los primeros días, dándole como alimento al principio solamente fruta, banana y naranja. Desde el segundo día empezó a comer y después fué habituándose

gradualmente a su nueva vida, aunque siempre muy asustadizo; comiendo regularmente desde entonces *purée* de papas mezclada con yema de huevo hervido, alternando con banana, naranja y lechuga. Régimen al que se adaptó perfectamente, aunque sin despreciar a veces algún insecto que se le da, como ser langosta u otro, que come con fruición arrancándole hábilmente la cabeza para extraer los órganos y jugos internos, sujetándolo con la pata, a modo de rapaz.

Pocos meses después de su captura, o sea en la primavera de 1915 empezó a cantar, siguiendo con más intensidad en el verano, para cesar durante la muda y casi completamente en el invierno. Su canto, que a veces tiene algo del silbido del mirlo o del zorzal, es original y delicado, muy variado y difícil de expresar, llamando particularmente la atención su tendencia a imitar el de otros pájaros vecinos, como ser una cotorra, *Myiopsitta monachus* (BODD.), un cabecita negra, *Spinus ictericus* (LICHT.) y un canario, hasta el punto de confundirse muchas veces con ellos.

Está en continuo movimiento, saltando y haciendo piruetas repetidas como jugando, prendido de los tramos laterales de la jaula y antes que bajar al piso para comer, adopta la postura común en los loros o trepadoras, es decir colgándose de los barrotes con la cabeza hacia abajo, para alcanzar así el alimento.

Después de dos años de experiencia, queda pues, probado que este Boyerito puede ser fácilmente domesticado y brindarnos así el encanto de sus melodías.

PEDRO SERIÉ.

DOS TIRÁNIDOS DE BUENOS AIRES

En un viaje que hice al oeste de Buenos Aires (Timote, F. C. S.), tuve la suerte de cazar un *Agriornis striata*, GOULD, especie bastante rara aquí, pues, aunque últimamente la trajo don DEMETRIO RODRÍGUEZ de San Luis, solamente había sido coleccionada en la provincia de Buenos Aires (Lomas de Zamora) por WITHINGTON; así que creí de interés mencionarla nuevamente.

En el mismo viaje cacé también la *Taenioptera murina* SCL., que aun cuando es común en la Patagonia y en todo el interior, no había sido señalada todavía en Buenos Aires; y recientemente también la he conseguido en Morón, en los alrededores de Buenos Aires, en un campo arado. En esa localidad he observado también la *Taenioptera cinerea* (VIEILL.) y la *T. coronata* (VIEILL.).

HÉCTOR AMBROSETTI.

CYPSELOIDES SENEX (TEMMINCK) Y *CLIBANORNIS DENDROCOLAF-
TOIDES* (PRZELN) EN MISIONES (R. A.)

El conocido coleccionista señor FRANCISCO MANUEL RODRÍGUEZ, establecido desde hace algún tiempo en Santa Ana, Misiones, ha enviado al señor HÉCTOR AMBROSETTI varios ejemplares de las especies arriba indicadas y un espécimen de cada una ha sido adquirido por canje para la colección del Museo Nacional de Historia Natural. *Cypseloides senex* pertenece al grupo de las aves llamadas comúnmente vencejos, y era conocida hasta ahora sólo del Brasil meridional y del Paraguay (BERTONI). Aunque su presencia al sur del Río Paraná era de esperarse, esta es la primera vez que está señalada en territorio argentino. Ha sido obtenido en el mes de Enero del presente año.

La segunda especie pertenece a la familia de los Dendrocoláptidos, y es un ave bastante escasa. Habita también el Brasil meridional y el Paraguay. El señor WINKELRIED BERTONI la señala en Misiones, aunque sin especificar la localidad: por consiguiente, esta es la primera vez que es obtenida en territorio argentino.

ROBERTO DABBENE.

MOVIMIENTO SOCIAL

“El Hornero”

Se ha elegido este título para la Revista de la S. O. P. (primera de esta clase que aparece ⁽¹⁾ en Sud América), por ser el nombre de una de las aves más características de toda la cuenca del Río de la Plata, peculiar en esta región y muy conocida por la curiosa arquitectura de su nido, de la cual deriva su nombre. Sociedades ornitológicas de otros países, tanto de Europa como de Norte América, han elegido para sus revistas títulos análogos; así tenemos *The Condor*, que se publica en California, *The Emu*, en Australia, y las dos grandes y antiguas revistas *The Ibis*, de Londres y *The Auk*, de los Estados Unidos.

Se puede decir que el hornero es un ave propia de la Argentina, pues el tipo de la especie *Furnarius rufus* (GMELIN) procede de Buenos Aires, y su distribución abarca toda la parte del territorio de la república comprendida entre la provincia de Buenos Aires y Corrientes, al este, y las de Mendoza y Catamarca, al oeste; la vecina república del Uruguay, la parte sur del Paraguay y el estado de Río Grande do Sul en el Brasil.

En las provincias de Salta, Jujuy y en el norte de la de Tucumán, la misma especie está representada por una forma afín: *Furnarius rufus Commersoni* PELZELN, la cual difiere de la típica por el color más rojizo de la nuca y por el tinte ocráceo isabelino pálido de los flancos y del pecho. Según algunos observadores, parecen existir además ciertas diferencias en el modo de nidificar.

Esta misma forma se extiende hacia el norte por el Brasil central (Matto Grosso), de donde procede el tipo, por el oriente de Bolivia y el norte del Paraguay, siendo a su vez substituída en el sudeste del Brasil (Minas Geraes, Río de Janeiro y San Pablo), por otra forma: *Furnarius rufus badius* (LICHTENSTEIN).

El Hornero, en su primer número, se complace en saludar cordialmente a sus colegas de otros países, deseando establecer con ellos relaciones amistosas.

Nuestra carátula. — La artística viñeta que exorna la carátula de esta revista y que representa con tanta fidelidad como nitidez el nido característico del simpático hornero, ha sido ejecutada a pluma del natural, por el señor CÁNDIDO VILLALOBOS, quien ha obsequiado amablemente el dibujo a la S. O. P.

(1) Se procurará que esta revista aparezca tres o cuatro veces al año.

El próximo número de "El Hornero". — Confiamos en la cooperación de nuestros consocios para poder publicar en breve la segunda entrega de nuestra revista, para la que disponemos ya de los siguientes trabajos:

— Variabilidad del plumaje de las aves en cautividad, por el doctor C. SPEGAZZINI.

— Sobre aves fósiles de la Argentina, por C. AMEGHINO.

— Colección de aves de Corrientes, por el doctor CARLOS A. MARELLI.

— Manuscritos inéditos del P. Nosedá sobre aves del Paraguay, por M. SELVA.

— Notas sobre el hornero, por M. DOELLO-JURADO.

— Las gaviotas de la Argentina, por el doctor R. DABBENE.

— Instrucciones para coleccionar y preparar aves, por P. SERIÉ.

— Nombres vulgares y científicos de aves de Buenos Aires, por P.

SERIÉ.

— Notas biológicas sobre aves de Tucumán, por L. DINELLI.

— La ornitología fantástica de los conquistadores, por A. CARDOSO.

Donación. — Un miembro activo, que desea reservar su nombre, se ha suscrito con la suma de cien pesos para contribuir a costear la impresión del segundo número de nuestra revista.

El doctor Juan B. Ambrosetti, † el 28 de Mayo 1917. — El sensible fallecimiento del doctor AMBROSETTI, que dió lugar a tantas e imponentes manifestaciones de pésame, ha privado a esta sociedad de uno de sus más activos y abnegados miembros. Aun cuando sus actividades se orientaban hacia otras ramas científicas, no olvidaba su antigua vocación de naturalista, y la ornitología tenía para él un especial atractivo. Tuvo la gran satisfacción de vislumbrar temprano en su hijo Héctor, una verdadera vocación por los estudios ornitológicos, que fomentó con entusiasmo por medio de visitas a los grandes museos europeos y adquiriendo para él, libros valiosos y un gran número de aves argentinas, cuyo conjunto forma hoy una de las más importantes colecciones particulares del país.

El doctor AMBROSETTI acogió con verdadera simpatía la fundación de la S. O. P., considerando que era una iniciativa oportuna y feliz, cuyo progreso prometía secundar, interesándose, aun pocos días antes de su muerte, por la publicación de esta revista, cuyo título había propiciado en la reunión preliminar.

El Hornero dedica a la memoria del querido consocio un recuerdo cariñoso.

Reuniones ornitológicas. — La Comisión Directiva de la S. O. P. está organizando sus reuniones periódicas, en las que los asociados e invitados podrán presentar trabajos y discutir cuestiones de ornitología.

La primera reunión bianual de la S. O. P. — Según lo consignan sus estatutos, la S. O. P. ha celebrado en Tucumán, conjuntamente con la S. A. C. N., su primera reunión nacional, bajo la presidencia del doctor EDUARDO L. HOLMBERG y actuando de secretario el señor PEDRO SERIÉ, la que fué como se había anunciado, sólo preliminar. Con motivo de esta reunión, se inscribieron allí un buen núcleo de adherentes.

Por una coincidencia feliz, en Tucumán se hallan reunidos un número de ornitólogos o coleccionistas como no los hay en ninguna ciudad del interior de la república, entre los cuales el doctor MIGUEL LILLO, autor de varias publicaciones sobre la avifauna de Tucumán y poseedor de una colección de aves argentinas, que es entre las particulares, la más completa que existe en el país; el señor LUIS DINELLI, antiguo coleccionista y autor de un trabajo sobre biología de aves; los señores PABLO GIRARD, EMILIO BUDIN, LEANDRO RIVAS MÍGUEZ y otros coleccionistas que mucho han contribuido para el conocimiento de las aves de esa región.

Excursiones. — Después de clausuradas las sesiones de la reunión nacional, algunos de los miembros hicieron una excursión hasta Concepción, Alpachiri, Las Pavas, etc. En Concepción (ingenio «La Corona») tuvieron la oportunidad de conocer la hermosa colección del señor STEWART SHIPTON, compuesta de ejemplares armados y en grupos, procedentes de las diversas regiones del país. En Concepción reside también el señor JUAN MOGENSEN, bien conocido como coleccionista y explorador, quien ha provisto y preparado la mayor parte de los ejemplares de la colección SHIPTON.

Trabajos ornitológicos presentados. — En la sección zoológica de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, fueron presentados varios trabajos de los señores ROBERTO DABBENE, sobre nuevas especies y subespecies de la alondra (género *Geositta*); LUIS DINELLI, sobre observaciones biológicas de aves de Tucumán; CARLOS S. REED, una lista impresa de las aves de Mendoza.

Comisión para uniformar los nombres vulgares de las aves de la Argentina. — La S. O. P. ha sido invitada por la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales a cooperar en los trabajos de la comisión designada recientemente, de acuerdo con un voto de la reunión de Tucumán, para estudiar y uniformar los nombres vulgares de las aves de la Argentina. Componen dicha comisión los señores doctor EDUARDO L. HOLMBERG, ENRIQUE LYNCH ARRIBÁLZAGA (Resistencia), doctor MIGUEL LILLO (Tucumán), doctor ROBERTO DABBENE, MARTÍN DOELLO JURADO y PEDRO SERIÉ.

— El doctor ROBERTO DABBENE, ha sido nombrado miembro correspondiente de la *Zoological Society* de Londres y de la *American Ornithologists' Union*, de los Estados Unidos.

Publicaciones de la S. O. P.—La sociedad ha publicado y distribuido dos folletos: El primero expone el carácter y los fines de la asociación, e incluye los estatutos, la nómina de las varias categorías de socios, y la comisión directiva para 1916-1918, además algunas instrucciones para la conservación y remisión de aves. El segundo está dedicado al distinguido ornitólogo del Museo de Nueva York, doctor FRANK M. CHAPMAN, y reproduce los discursos pronunciados con motivo de su recepción en las S. A. C. N. y S. O. P., por los señores ANGEL GALLARDO, ROBERTO DABBENE y el mismo doctor CHAPMAN.

Donaciones de aves a la S. O. P.—El frecuente envío de ejemplares de aves a la S. O. P., demuestra el interés que ha despertado en el país la fundación de nuestra Sociedad.

En la lista que sigue van indicados los nombres de los socios donadores y el de las especies regaladas:

Señor MARCELO SIREs, Buenos Aires. — Un zorzal de vientre rojizo: *Planesticus rufiventris* (VIEILLOT); un pico de plata: *Lichenops perspicillata* (GMELIN); un carpintero chico: *Dyctiopicus mixtus mixtus* (BODDAERT); un carpintero común: *Chrysoptilus cristatus melonolaemus* (MALH.); todos obtenidos en Punta Lara, (provincia de Buenos Aires), en el mes de Setiembre.

Señor LUIS F. BORDALÉ, Buenos Aires.—Un macá grande: *Aechmophorus major* (BODDAERT), cazado en Zárate, provincia de Buenos Aires en el mes de Marzo; y una garcita: *Butorides striata* (L.), cazada en las islas de Paraná Mini, en el mes de Enero.

Señor MARTÍN DOELLO-JURADO, Buenos Aires.—Un cráneo de pingüín: *Spheniscus magellanicus* (FORSTER); un nido con huevos del tiránido: *Pyrocephalus rubinus* (BODDAERT), obtenido en las islas del Delta del Paraná en el mes de Enero; un nido con huevos del zorzal oscuro: *Planesticus fuscater amoenus* (HELLMAYR), obtenido en Córdoba en el mes de Marzo.

Señor ANGEL L. RADICE, La Plata. — Un cráneo de carancho: *Polyborus plancus* (MILLER) y un renegrado: *Molothrus bonariensis* (GMELIN), cazado en Río Santiago, provincia de Buenos Aires, en el mes de Abril.

Capitán de fragata PEDRO S. CASAL, Buenos Aires. — Dos pingüines comunes jóvenes: *Spheniscus magellanicus* (FORSTER); un pingüín de penachos amarillos: *Eudyptes chrysocome nigrirostris* (GOULD), procedente de la isla de Año Nuevo, Tierra del Fuego; un quiónido: *Chionis alba* (GMELIN), cazado frente a Camarones, Costa de Patagonia, lat. 45° S., en el mes de Mayo.

Señor JUAN B. DAGUERRE, Rosas F. C. S.—Un fitotómicodo: *Phytotoma rutila* (VIEILLOT), ♂ cazado en Rosas, provincia de Buenos Aires, en Junio.

Señor ALBERTO CASTELLANOS, Córdoba. — Dos dendrocoláptidos: *Drymornis Bridgesi* (EYTON); un icterido (pecho colorado grande): *Trupia-*

lis militaris (L.); un fringílido: *Saltator aurantirostris* VIEILLOT; un picaflor de pecho azul: *Heliomaster furcifer* (SHAW); un dendrocoláptido Caminera: *Geositta cunicularia* (VIEILLOT); un tiránido: *Taenioptera cinerea* (VIEILLOT) (= *mengeta* auct.). Todos obtenidos en el valle de los Reartes sierra de Córdoba, en los meses de Abril y Mayo.

Balance social. — Resumen del movimiento habido en la Secretaría y Tesorería de la S. O. P., desde el 28 de Julio de 1916 hasta la fecha:

Secretaría.

Número de socios activos.....	70
Asambleas celebradas.....	2
Reuniones de la C. D.....	16
Notas remitidas.....	170
Circulares íd.....	75
Notas recibidas.....	116
Folletos remitidos:	
Estatutos.....	404
Crónica de <i>Physis</i>	85
Homenaje a Chapman.....	70
Gallaretas y macaes.....	10
	550

Tesorería.

Entradas:

Suma total recibida por cuotas del año anterior y del presente..... \$ 670.—

(Habiéndose suscrito 62 socios con la cuota mínima de \$ 6, tres con \$ 10, tres con \$ 12, dos con \$ 15 y uno con \$ 25)

Cuotas a cobrar..... \$ 84.—

Salidas:

Compra de libros, útiles de secretaría, franqueo, etc..... \$ 78.83
 Por impresión de 1000 ejemplares de los Estatutos y 1000 formularios.. » 95.50
 Por impresión de 200 ejemplares del folleto con el homenaje al doctor CHAPMAN..... » 50.— » 224.33

Saldo en efectivo, para pago de la impresión de 1000 ejemplares del primer número de *El Hornero*..... » 445.67
 \$ 670.—

INFORMACIONES

Recientes exploraciones ornitológicas en la República Argentina.—A principio del año en curso, el señor STEWART SHIPTON, de Concepción (Tucumán), ha enviado su inteligente coleccionista, señor JUAN MOGENSEN, al territorio de Misiones con el objeto de reunir ejemplares de aves a fin de completar en lo posible su colección particular, la cual comprende ya más de 700 especies, todas obtenidas en el territorio de la República. Actualmente el señor MOGENSEN continúa viajando por Misiones, y ya ha reunido más de 1000 ejemplares de aves de esa región, entre las cuales, según ha comunicado, cerca de 40 especies son nuevas para la Argentina.

En el año transcurrido, el señor MOGENSEN efectuó también un viaje a la Gobernación de Santa Cruz y a la Tierra del Fuego, trayendo numerosas colecciones de aves, parte de las cuales han sido adquiridas por el Museo Nacional de Historia Natural.

Otro hábil coleccionista, el señor DEMETRIO RODRÍGUEZ, ha realizado durante los meses de Setiembre y Octubre del año transcurrido, un viaje a la provincia de San Luis, en la parte fronteriza con la provincia de Córdoba; y las colecciones de aves, también fueron adquiridas por el Museo Nacional. Su hermano FRANCISCO MANUEL, establecido en Santa Ana (Misiones), sigue haciendo colecciones.

En Diciembre del pasado año y en Enero del corriente, el Museo Nacional, mediante la amable intervención del Capitán de fragata señor PEDRO S. CASAL y el ofrecimiento del gobernador militar de la Isla de Martín García, Capitán de Fragata don EDUARDO RAMÍREZ, envió el preparador, señor ANTONIO POZZI a dicha isla, en donde reunió una pequeña colección de aves cuya lista será publicada en esta revista.

En fin, el naturalista señor LEO E. MILLER, quien acompañó al doctor FRANK M. CHAPMAN en su reciente viaje por Sud América, hizo numerosas colecciones en la región noroeste de la República, y el abundante material recogido, ha sido enviado al Museo de Historia Natural de Nueva York.

Aves útiles y nocivas.—Extractado de su libro *Les jardins volières*, M. ANDRÉ GODARD ha publicado en la *Revue Scientifique* un capítulo interesante sobre la utilidad de las aves en Francia y en general en Europa. «La cuestión de la utilidad de la avifauna es más compleja de lo que a primera vista parece. Desde luego, ciertos pájaros se vuelven perjudiciales desde que el hombre rompe el equilibrio natural de las especies. Importa, pues, al apologista conciencizado de la fauna alada, distinguir las especies en útiles, dudosas y perjudiciales». Entre las últimas, incluye sólo las águilas, halcones, buho «grand duc», esparvero, milano (sólo rapaces, pues). Entre las dudosas hay unas 30 especies,

que a su vez se distribuyen en tres categorías: 1.^a especies alternativa-mente útiles y nocivas (entre las cuales se encuentra el gorrión); 2.^a especies útiles en ciertos cultivos y perjudiciales en otros; 3.^a especies mucho más útiles que nocivas, como por ejemplo, el cudillo, el pico-verde, etc. Todas las demás son «absolutamente útiles y de ningún modo perjudiciales». Sigue una enumeración larga, pero desgraciadamente sólo con los nombres vulgares franceses, lo que obliga al lector extranjero a una larga compulsa para cerciorarse de las equivalencias científicas de aquellos nombres.

Protección y estudio de las aves.—Según *Science*, se han dictado leyes en las colonias holandesas de la península Malaya, para proteger a las aves del paraíso. Se ha prohibido la exportación de las plumas de estas aves, con excepción de tres especies. En alguna de las islas la caza ha sido totalmente prohibida. Se espera que dentro de poco en toda la India Oriental Holandesa se habrá obtenido la sanción de leyes que protejan a las aves.

El 1.^o de Enero de 1915 se ha puesto en vigor en el Canadá una ley que prohíbe la importación de plumas de aves con fines comerciales. Así, pues, estas leyes rigen ahora en toda la América del Norte, con excepción de Méjico.

“El pueblo de las aves”.—Así ha merecido ser llamada la aldea de Meriden, N. H. (Estados Unidos), a causa de la amplia protección que allí han encontrado las aves silvestres. No sólo protección sino hospitalidad, pues se las atrae por diversos medios (suministrándolas alimento, abrigo, etc., sin privarlas de su libertad) y consiguiendo que se aclimaten en los paseos públicos, donde por lo demás prestan excelentes servicios limpiando a las plantas de toda clase de insectos dañinos.

Sobre los diferentes métodos que para este fin conviene poner en práctica, Mr. E. HAROLD BAYNES ha escrito un libro de 326 páginas (*Wild birds guests*), resumiendo los resultados de su experiencia personal en el citado pueblo de Meriden.

Al comentar esta publicación, la *American Review of Reviews* dice, que si los métodos en ella preconizados se generalizaran en la Unión, bien pronto estaría resuelto el problema de la «wild-bird conservation» en aquel país.

Un capítulo de este libro, destinado al estudio de los baños para los pájaros, fué publicado, acompañado de lindas fotografías, en el *American Museum Journal* (XV, N.^o 4) Pequeños estanques de poca profundidad (5 a 10 centímetros), hechos de portland, con guijarros y valvas de moluscos, se colocan en los lugares más apropiados de los parques públicos, y aun en los jardines de los chalets, para comodidad de los pajaritos.

Sería muy bueno ensayar estos procedimientos en el bosque de Palermo, donde aun se suelen ver algunos pájaros silvestres que convendría atraer en vez de perseguir. (*Physis*, t. II).

Uno de los más infatigables y enérgicos campeones de la lucha en pro de las aves silvestres en la Unión, fué WILLIAM DUTCHER. Para proteger a los pájaros, DUTCHER inició una campaña de veinte años en contra de los traficantes en plumas para adornos de sombreros de señoras. Según Mr. EDWIN L. SHUMAN (*American Magazine*) a él se deben todas las leyes de los diferentes Estados, y finalmente las dos leyes federales: la que prohíbe terminantemente la importación de plumas de aves y la que prohíbe la matanza de las mismas con aquel objeto. La realización de las ideas de DUTCHER fué posible por el apoyo que le prestaron diversas sociedades de naturalistas, especialmente la Unión Ornitológica Americana, la Sociedad Zoológica de Nueva York y las diversas «Sociedades Audubon», nombre genérico con el cual se designan las diferentes asociaciones para la protección de la vida silvestre.

La primera de ellas fué fundada por GEORGE BIRD GRINNELL en 1886, y en la actualidad existen treinta y cinco en los Estados Unidos.

Extinción de una especie de paloma. — Vemos en *The Auk*, revista de la Unión de Ornítólogos Americanos (Octubre de 1915), que el último ejemplar viviente de la paloma migratoria (*Ectopistes migratorius*) ha muerto hace poco tiempo en el jardín zoológico de Cincinnati, U. S. A., donde había vivido 29 años. En 1898 se cazó el último individuo. En 1808, WILSON observó bandadas de esta misma especie tan numerosas que según sus cálculos ascendían a varios *centenares de millones* de ejemplares. De aquellas bandadas colosales, quedan también las vívidas descripciones de AUDUBON, quien afirma que ellas llegaban a ocultar la luz del sol como en los eclipses.

Tenemos así otra especie que ha desaparecido a causa de la intervención del hombre. El *alca* (en inglés *auk*, *Alca impennis*) es también una especie, de aspecto de pingüín, que ha desaparecido hace algunos años.

BIBLIOGRAFÍA

Recientes publicaciones ornitológicas sobre Sudamérica
y especialmente la Argentina y países limítrofes (1)

1913 - 1914

ALVAREZ, sobre aves uruguayas.

Exterior de las aves uruguayas. Costumbres, régimen alimenticio, su utilidad del punto de vista agrícola; por TEODORO ALVAREZ, Montevideo, 1913, pp. 1-88, 81 figs. en el texto.

BRABOURNE, sobre avicultura en el Paraguay.

Aviculture in Paraguay, in *The Avicultural Magazine*, vol. V, N.º 6, April 1914.

Algunas notas interesantes sobre aves de esa región.

BRABOURNE y CHUBB, sobre el género Tinamus.

A synopsis of the genus Tinamus. By Lord BRABOURNE and CH. CHUBB. *Ann. and Mag. Nat. Hist.*, XII, Dec. 1913, pp. 577-579.

BRABOURNE y CHUBB, sobre las especies del género Crypturus.

A key to the species of the genus Crypturus with descriptions of some new forms. By Lord BRABOURNE and CH. CHUBB. *Ann. and Mag. Nat. Hist.*, ser. 8º, t. XIV, Oct. 1914, pp. 319-322.

Además de la clave para distinguir las especies de Crypturus, los autores describen un nuevo género: Crypturellus con *C. tataupa* como tipo.

BRABOURNE y CHUBB, sobre aves del Perú. *Bull. Brit. Ornith. Club*, vol. XXXV, N.º cc, Nov. 4, 1914, p. 20.

Describen. *Upucerthia juninensis*; tipo: Junín, Perú.

CHAPMAN, sobre nuevas aves neotropicales.

1. Diagnoses of apparently new Colombian Birds. Publ. II. By FRANK M. CHAPMAN. *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, vol. XXXIII, March 19, 1914, pp. 167-192, map.

Describe varias formas relacionadas con especies argentinas: *Porphyriops melanops bogotensis* subsp. nov.; tipo: Savana de Bogotá; *Pitangus sulphuratus caucensis* subsp. nov.; tipo: Coli, valle del río Cauca, Colombia.

2. Descriptions of new Birds from Ecuador. By FRANK M. CHAPMAN. *Bull. Amer. Mus. N. H.*, XXXIII, May 22, 1914, pp. 317-322.

Describe: *Speotyto cunicularia punensis*, subsp. nov.; tipo: Isla Puna, Ecuador.

(1) La primera parte de estas noticias, la cual comprende sólo las principales publicaciones aparecidas desde 1912 hasta mediados de 1914, ha sido publicada en *Physis*, t. I, N.º 7, Dic. 31, 1914, pp. 478-483. Por ser esta lista muy extensa, la publicación completa se hará en varios números de la presente Revista.

CHAPMAN, sobre nuevas aves de Colombia.

Diagnoses of apparently new Colombian Birds. Publ. III. By FRANK M. CHAPMAN. *Bull. Amer. Mus. N. H.*, vol. XXXIII, Nov. 21, 1914, pp. 603-637.

Describe nuevas formas relacionadas con especies argentinas: *Streptoprocne zonaris altissima*, subsp. nov.; tipo: Laguneta, alt. 10.300 pies, Andes centrales de Colombia.

La distribución que el autor indica de las diferentes formas de *S. zonaris* en Sudamérica es la siguiente:

1. *S. zonaris zonaris* (SHAW). S. Brasil a Norte Argentina; localidad típica: Chapada, Matto Grosso.

2. *S. z. albicincta* (CAB.). Norte de Sud América; desde los límites sur de Amazonia a Costa Rica. Tipo: Guayanas.

3. *S. z. albissima* (CHAPM.) Zona templada (¿y alpina?) de Colombia y Ecuador.

Describe también: *Trogonurus curucui cupreicauda*, subsp. nov.; tipo Bagado, alt. 1.000 pies, Choco, Colombia; *Synallaxis azarae media*, subsp. nov.; tipo: Salento, alt. 7.000 pies. Andes centrales de Colombia; *Manacus manacus interior*, subsp. nov.; tipo: Villavicencio, Colombia; *M. m. bangsi*, subsp. nov.; tipo: Barbacoas, Nariño, Colombia; *M. m. leucochlamys*, subsp. nov.; tipo: Esmeralda, Ecuador; y añade la clave para distinguir las varias formas de *Manacus manacus*.

Otras formas descritas son: *Pachyrhamphus castaneus saturatus*, subsp. nov.; tipo: La Murelia, Colombia; *Pyroderus scutatus occidentalis*, subsp. nov.; tipo: San Antonio, Andes occidentales de Colombia

CLARKE, BROWN y RAMSAY, sobre ornitología de las regiones antárticas.

Ornithology of the Scottish National Antarctic Expedition. *Report Sci. Res. Scott. Nat. Antarc. Exped*, IV., 1913, pp. 203-306, 7 pls., 2 maps. By CLARKE, W. E.; BROWN, N. R. and RAMSAY, L. N. G.

Los autores describen los nidos, huevos y costumbres de varias especies de aves (*Pagodroma nivea*, *Daption capensis*, *Chionis alba*, etc.).

DABBENE, sobre un ave nueva para la Argentina.

Un ave nueva para la Argentina. Por ROBERTO DABBENE. *Boletín de la Soc. Physis*, I, N.º 7, Dic. 1914, pp. 435-436.

Manacus manacus gutturosus (DESM.) en Santa Ana, Misiones. Coleccionado por F. M. RODRÍGUEZ. Distribución de las formas.

DA COSTA, sobre el valor económico de las aves de São Paulo, Brasil

Os pequenos amigos da agricultura. Por J. WILSON DA COSTA. São Paulo, 1914, pp. 1-118; ilustr.

El autor expone los peligros que resultan de un desmonte extensivo. Indica las especies de aves útiles, los servicios económicos de

las aves domesticadas, etc. Entre las especies útiles cita el «alma de gato» (*Piaya cayana macroura*) que se alimenta de insectos y el carpintero (*Colaptes campestris*) destructor de hormigas.

FORBES, notas sobre el pelicano de MOLINA.

Notes on Molina's Pelican (*Pelecanus thagus*). By HENRY O. FORBES. *The Ibis*, tenth ser., vol. II, N.º 3, July 1914, pp. 403-420, pl. XIII.

El autor da interesantes noticias sobre las costumbres de ese pelicano y notas sobre la diferente coloración del pico y de las partes desnudas en varios ejemplares de sexo y edad distinta, acompañando el trabajo con una lámina en color en la cual están reproducidas dichas variaciones.

GAIN, sobre las costumbres del pingüín Adelia.

La vie et les mœurs du pingouin Adélie. Par L. GAIN. *IX Congrès Intern. Zool. Monaco*, 1914, pp. 501-521, 13 láms.

HARTERT, sobre una nueva forma de *Nycticorax* de las islas Malvinas.

New form: *Nycticorax cyanocephalus falklandicus*, Falkland Isl. By E. HARTERT. *Bull. Brit. Ornith. Club*, vol. XXXV, N.º CC, Nov. 1914, p. 15. Distinta de la forma que habita Chile y Patagonia.

El autor también confirma que la forma de Sudamérica conocida con el nombre de *N. tayazu-guira* es igual a *N. n. naevius* (BODD.) de Norte América.

HELLMAYR, sobre nuevas formas de aves de las regiones neotropicales.

Neue Formen aus dem neotropischen Gebiet. von HELLMAYR, C. E. *Verhandl. Ornith. Gesell. Bayern*, vol. XII, part. 3, pp. 206-214, 1914.

Describe una nueva forma de carpintero de la Argentina: *Dryobates mixtus berlepschi* subsp. nov., tipo: Neuquen, Argentina.

HELLMAYR y von SEILERN, sobre nuevas aves de la América tropical.

Neue Vögel aus dem tropischen America. Von HELLMAYR, C. E. und J. Graf von SEILERN. *Verhandl. Ornith. Gesell. Bayern*, XII, part. 1.ª, 1914, pp. 87-92.

Los autores describen una nueva forma de *Myiarchus tyrannulus*: *M. t. tobagensis* subsp. nov.; tipo: Tobago.

HELLMAYR y von SEILERN, sobre nuevas formas de aves de las Indias occidentales y de Venezuela.

Weitere neue formen aus Westindien und Venezuela. By HELLMAYR C. E., und J. Graf von SEILERN. *Verhandl. Ornith. Gesell. Bayern*, vol. XII, parte 3, pp. 201-205, 1914.

Describen nuevas formas relacionadas con especies argentinas: *Myiarchus tyrannulus sanctaluciae*, subsp. nov.; tipo: Isla Santa Lucía, Antillas; *Myiarchus ferox insulicola* subsp. nov.; tipo: isla de Tobago; *Dysithamnus mentalis cumbreanus*, subsp. nov.; tipo: Montañas de la costa de Venezuela. — R. D.

(Continuad).